



# ALDABA

*Revista de Creación Literaria y Plástica*

Nº 35

Invierno 2018

*Asociación Artístico-Literaria Itimad*



*Ramón Gómez del Moral*



## EDITORIAL

Entramos con este número en 2018, año en el que cumpliremos quince de vida como asociación. Tres lustros en los que no hemos dejado de apostar por la cultura y el arte, en los que hemos promocionado la obra de cientos de escritores y poetas a través de nuestros certámenes, de nuestros actos emblemáticos y homenajes, de nuestras actividades semanales, de nuestros talleres, de esta revista que ha sido tribuna donde muchos han podido ver por primera vez sus obras publicadas en papel, y que ha sido también espejo en el que mirarse en las colaboraciones de escritores y poetas de primera fila que nos han ido enseñando, a través de sus escritos, cómo abordar exitosamente todos los temas y cómo sacar provecho de cada una de las figuras literarias.

Quince años en los que el nombre de Itimad se ha convertido en referente, en que hemos creado un estilo, tanto en el desarrollo de los actos, creando en Sevilla una senda diferente que muchos otros han seguido, como en la total apertura hacia todos los interesados en la cultura y el arte, que nos ha enriquecido profundamente y, al mismo tiempo, ha llevado a que la entidad haya sido valorada, no solo localmente, sino en toda España y una buena parte del mundo latino.

Esta apertura, esta disponibilidad, este compartir con todos, nos ha dado verdadera independencia. Una independencia que otros, especialmente una parte de una de las regiones españolas que todos tenemos en mente, quiere conseguir mirándose el ombligo, imponiendo sus criterios, fabricando mentiras, falseando la democracia, trampeando las leyes, ninguneando a la propia cámara de la que dicen obtener la legalidad, despreciando a los que no comulgan con su ideario mientras se quejan de que no se les tiene en cuenta a ellos desde otras instancias, y usurpando la voz al resto de los interesados en el tema.

Esa independencia que hemos conseguido en Itimad, basada en la generosidad, nos gustaría se expandiese por los cuatro puntos cardinales, especialmente al norte de los diferentes países, que suelen ser las áreas que demandan una independencia ombliguista y cicatera, tras haberse enriquecido por siglos a costa de sus correspondientes sures.

**NOTA.- Esta revista pretende ser libre e independiente, por lo que no se hace responsable de las opiniones vertidas en los trabajos publicados, ni certifica la originalidad de los textos, que son reproducidos ajustándose a lo enviado por sus respectivos autores.**

**Edita:** Asociación Artístico-Literaria Itimad  
Apartado de correos 276 41080 - Sevilla  
asociacionitimad@hotmail.com  
www.itimad.org  
Registro de Andalucía 9809 sección 1  
Registro municipal 2119 Triana- Los Remedios

**Dirección:** Agustín Pérez González

**CONSEJO DE REDACCIÓN**  
La Directiva de la Asociación

**Fotos ilustrativas :** Ramón Gómez del Moral, José Magdaleno, M.<sup>a</sup> Teresa López .  
Ocasionalmente, Gabriel Sánchez “Gasán” y Paco Soler

**Maquetación:** Agustín Pérez González

**Correctora:** Elena Marqués

**Imprime:**

**I.S.S.N.: 1887-0104**

**DEPÓSITO LEGAL: SE-4258-2009**

El contenido de esta revista pretende ser exclusivamente cultural, y respetuoso, por lo que no publicaremos trabajos de otra índole o que atenten contra la dignidad de personas o instituciones.

**COLABORAN EN ESTE NÚMERO:**

Leonora Acuña de Marmolejo  
Héctor Balbona  
Manuela Bodas Puente  
José Bravo Paredes  
Guillermo Buenestado  
Reinaldo Bustillo  
José Pedro Caballero  
Montaña Campón  
José Calderón Carmona  
Raquel Cano Bravo  
Fernando de Cea  
Dorka Cervantes  
Míriam E. Collantes de Terán  
Ana Deacracia  
Trinidad Díaz Esperilla  
Rosario Fernández Jiménez

Elmys García  
Manuel García Centeno  
Mari Carmen García Moruja  
M.<sup>a</sup> Dolores García Muñiz  
Antonio Gómez Hueso  
Ramón Gómez del Moral  
Encarna Gómez Valenzuela  
David González  
Manuel Guerrero Cabrera  
Jesús Jank Curbelo  
Jomaba  
José Leal  
Felisa Lería Mackay  
Mariano López Montes  
José Magdaleno  
Elena Marqués  
Manuel Mejía Sánchez-Cambronero  
Elisa I. Mellado  
Luis Carlos Mendías Márquez  
Concha Mingorance  
Héctor Narbona  
Pepita Oliva  
José Luis Ordóñez  
Urbano Parrilla  
Agustín Pérez González  
José Puerto

Consuelo Rodríguez  
Paulina Sanjuán Navarrete  
Sandra Salvadori  
María Sanjosé  
Amarilis de Terga  
Encarna Valenzuela  
Aurora Varela  
Isabel Velasco  
Eloísa Zapata

**Fotografía:** Jose Pedro Caballero, Pepi Cuetos, M.<sup>a</sup> Teresa López , José Magdaleno

**Pintura:** Rafael Ávila, Alberto de la Calle, Pedro Escacena, M.<sup>a</sup> Dolores Gil , Rafael Solís, José A. Vela, Isabel Velasco

**Escultura:** Bartolomé Sáez (Bartisáez)  
Agustín Pérez González

## ÍNDICE

### ACTIVIDADES (Sección Ramón G. del Moral)

Lecturas propias .....	16
Presentación libro Manuel Guerrero.....	24
Presentación Aldaba 34.....	32
El Greco desconocido.....	38
Mesa redonda Manuel de Falla (2ª parte).....	45
Teatro leído: <i>El apaño</i> .....	48
Club de lectura: <i>El veedor de galeras</i> .....	52
En busca de la felicidad, (2ª parte) .....	52

### HOY HABLAMOS DE:

<b>Murillo</b> (Por Agustín Pérez).....	53
---	----

### Pasión por el Cine

<i>No toquéis la pasta</i> (Fernando de Cea).....	59
<i>Mother</i> (J. Luis Ordóñez).....	61

<b>Calles de Sevilla</b> (Trinidad Díaz Esperilla).....	63
---	----

### NOTICIAS (Sección Ramón G. del Moral)

Presentación de <i>Huellas de Ausencia</i> .....	60
Encuentro poético de otoño en Alanís.....	62
Presentación de <i>Adamar y puntos suspensivos</i> .....	65
Presentación de <i>El nombre secreto del agua</i> .....	65
150 aniversario del Círculo Mercantil.....	66
Nuevo grupo literario.....	66
<i>Don Juan</i> en Sevilla y Valladolid.....	67
Devociones andaluzas.....	67
Presentación libro Miriam Palma .....	60
Noches en palacio .....	68
Año jubilar en San Juan de Aznalfarache.....	68
Noche de fados.....	68
I jornadas de fotografía de calle.....	69
Festival de cine europeo en Sevilla.....	69
Murillo versus artistas actuales.....	69

<b>Crítica literaria</b> .....	70
--------------------------------	----

<b>Hemos recibido</b> .....	79
-----------------------------	----

<b>GALERÍA DE ARTE</b> .....	81
------------------------------	----

## PROTECTORES DE ALDABA

Lidia Prado Ruiz  
 M.ª Paulina Molino García  
 Rosario Fernández Jiménez  
 Miguel Fernández Villegas  
 María Dolores Gil  
 Felisa Lería Mackay  
 Alfreda Martini  
 Rafael Mateo Ruiz  
 Elisa I. Mellado  
 Luis Carlos Mendías Márquez  
 M.ª Nieves Shmaeing  
 Sandra Salvadori Martini  
 Antonio Ruiz (C. Médico V. de la Paz)  
 María Luisa Soto  
 Colegio El Buen Pastor  
 Natividad Moreno Penavade  
 Concha Mingorance  
 José Puerto Cuenca  
 Anónimo

**Aquí podría figurar su nombre**

### PORTADA N.º 35 (Invierno 2018)

Cuando la nevada ha sido copiosa, el sol comienza a fundir los copos y vuelven a bajar las temperaturas, el llanto de los pinos se hiela formando pequeños “chupinazos”, según expresión popular castellana. Ese instante, ha sido recogido a la perfección por M.ª Teresa López en su “*Llorando hielo*.”

### CONTRACUBIERTA

*Catarata helada* es el título de la foto de Agustín Pérez que ocupa la contraportada, aunque en realidad se trate del agua del deshielo de una ladera de Sierra Nevada.

## **TERCERA GENERACIÓN**

Hoy  
se acompasó mi espíritu a tiempos y generaciones .

Descubrí,  
quizás no por primera vez,  
pero sí con nitidez primera,  
al abuelo que no soy  
ni seré nunca en propias carnes.

Nunca rechacé la idea  
ni la deseé vivamente,  
pero hoy mis entrañas  
dijeron que lo soy sin serlo;  
que tal vez lo lleve siendo mucho tiempo  
sin título, pero con concurso oposición  
obtenido por servicios interinos.

No puedo explicarlo exactamente,  
pero hoy me sentí débil,  
hice concesiones,  
me dejé camelar mientras sacaba a pasear añoranzas,  
me vi catapultado en el futuro  
de una sangre joven e inexperta que espera,  
como yo un día,  
merendarse la golosina de un mundo que,  
a pesar de errores y fracasos,  
sabe más a azúcar que a acíbar  
y hasta convierte lo amargo  
en dulces recuerdos que ennoblecen.

Hoy  
pasé por delante de mí,  
y vi al abuelo de todos y al nieto del mundo.

**Agustín Pérez González (Sevilla)**

**"DONDE ESTÁ TU TESORO, ALLÍ ESTÁ TU CORAZÓN"  
GDZIE SKARBTWOJ, TAM I SERCE TWOIE . sw. Mateusz VI.21**

Este epitafio rinde homenaje a un genio de la música, Frédéric Chopin, que en el momento final de su vida, cuando la tuberculosis le llevaba a la muerte, allá por el 1848 y en plena juventud, quiso ponderar el amor y el sentimiento que habitaban dentro de su corazón hacia la tierra que lo vio nacer y, aunque su cuerpo reposaría para siempre en el cementerio de Père-Lachaise de París, encargó a su hermana que su corazón reposara para siempre en su Polonia natal (basílica de la Santa Cruz de Varsovia).

Este otoño, visitando la capital polaca y contemplando la lápida del genial músico, vino a mi memoria la estrecha relación que su obra creativa tiene para la Hermandad Servita de Sevilla, por un lado, por el repertorio musical, su *Marcha fúnebre* (sonata para piano op. 35, 1837), la cual, parece haber sido compuesta por el autor para que nuestro misterio sea llevado de manera parsimoniosa, solemne, firme en el andar, pero sin prisa; interpretada a la sevillana manera sobre los pies de sus costaleros.

El valor del corazón como tesoro y santuario donde se veneran los sentimientos, excede las explicaciones fisiológicas o anatómicas, que explica y pondera la propia medicina, como una pieza más del engranaje de nuestro organismo. El corazón para Chopin, y para otras visiones, se comporta como "símbolo de los sentimientos", es el primer órgano que al funcionar nos da la vida y el que cuando se para nos saca de ella". Se le identifica corrientemente dentro de la cultura popular con la bondad o la maldad. No olvidemos frases tan al uso, como: "Tiene un corazón de oro, de piedra, de hielo; hay corazones grandes, bondadosos, o mezquinos". Corazones, en resumen, que encarnan lo peor del ser humano.

El corazón, como símbolo de amor y dolor de cualquier hermandad servita, y que nos identifica en el antifaz cada Sábado Santo, según la profecía de San Simeón "Y a ti una espada te traspasará el alma"- Presentación de Jesús en el templo (Lucas 2,35). Dolor, amor, sentimiento y muerte: la muerte del justo y el dolor de su madre transformada por el arte de Montes de Oca (siglo XVIII) en la expresión de la belleza. La belleza como identificación de la bondad y de la verdad que enfatizaba la filosofía platónica.

El amor, la muerte y la belleza como visión ideática del Romanticismo (Chopin). El romántico ama el amor por el amor mismo, y este le precipita a la



muerte, descubriendo en ella un principio de la vida. La muerte de amor es vida, y la vida sin amor es muerte. La estética de nuestra cofradía huye de toda recreación de la tragedia. El dolor y la muerte se vuelven a pasear por Sevilla desde la austeridad propia y el estilo de nuestra hermandad desde una percepción propia de la muerte y su trascendencia. Llevamos esa muerte de Cristo y los dolores de María, no desde el dramatismo y la austeridad que impregnan las representaciones pasionistas castellanas, sino desde una elegante conjunción de elementos (flores, música, cera, adornos, etc.), recreaciones estéticas muy frecuentes en las representaciones pasionistas andaluzas; y en el caso de nuestra cofradía se transmite desde una óptica elegante y huyendo de toda ostentación superflua, que es otro signo de identidad muy afín al pensamiento romántico.

Cada Sábado Santo paseamos el dolor y la muerte con ese estilo que muchos han llamado "muy servita", y nuestro corazón es capaz de seguir transmitiendo a través de una muerte bella y de un dolor sereno, lo más puro de nuestra propia identidad. La muerte está viva y presente como símbolo de la vida y nos recreamos paseando nuestro sentimiento por unas calles en las que se nos contempla desde diferentes ópticas. La muerte no se oculta o se destierra fuera de nuestro ámbito, como ocurre en la actualidad con la minoración u omisión del propio duelo. Para nosotros la muerte se convierte en Providencia y Dolores, y como signos de esperanza la seguimos ritualizando por las calles de esta ciudad a los sonos de la marcha que compusiera el genial polaco.

Cada corazón latirá a un ritmo diferente: desde el alegre corazón del niño, que se estrena de monaguillo que empezará a vivir estas realidades, hasta el orgulloso corazón de sus padres; desde el fuerte latido del corazón del costalero que con su esfuerzo y oficio sigue creando un arte que es toda una sinfonía, interpretada magistralmente con el instrumento de sus pisadas. O quizás se moverá al ritmo de una tradición que, heredada quizás la devoción o el sentimiento, sea la inercia que mueve el corazón de otros hermanos; o tal vez la curiosidad o el gusto de vestir la túnica y sentirse nazareno. Al final todos y cada uno de los que formamos parte del cortejo, influidos por diferentes motivaciones, conformamos la realidad de la cofradía en la calle, aunque nuestras papeletas de sitio tengan diferentes nomenclaturas, pues, en el fondo, todos y cada uno de nosotros sabemos que estamos marcando el ritmo cardiaco a base de sístoles y diástoles que dan vida cada año a la muerte, el dolor, la belleza elegante y sentimental que impregna nuestra cofradía por las calles de Sevilla.

**Mariano López Montes** (Sevilla)



## **TIEMPOS (Autobiografía en cuartetos asonantados)**

Hubo un tiempo infantil que me envolvía  
en revuelo feliz de mariposas  
junto a la mar de Cádiz. Gaviota  
volando en libertad plena y sin prisas.

Hubo un tiempo de niño inacabable  
que jugaba a los trompos y a las limas,  
o a descubrir cinturas femeninas,  
pirata de verano en abordaje.

Era un tiempo de trenzas y de besos;  
manos torpes, ladronas en caricias,  
de amores prematuros a escondidas  
y ardor bajo las ropas en secreto.

Un tiempo sensual que me traía  
palomas a los ojos y mañanas  
de auroras boreales embrujadas  
y amor a quemarropa en compañía.

Vino un tiempo "en pecado" -nos decían-  
donde todo era oculta serenata  
de albórbolas de luz bajo las faldas,  
de manos placenteras y atrevidas.

Fue un tiempo de amoríos y suspensos,  
con ansia devorante y consentida,  
el que obligó a mi padre con acierto  
a enclausurar mi andanza libertina.

Tres años internado con firmeza  
apagaron querencia y correrías  
e inundaron de libros mis fronteras  
para forjar al hombre que me habita.

Al pronto sobrevino la Poesía,  
subiéndome a los ojos desbocada,  
y desdobló los pliegues de mi alma  
al descubrir su oculta sinfonía.

Vino un tiempo indomable en que escribía,  
saliendo a borbotones la palabra,  
desde lo más profundo de mis ansias  
y de lo más desnudo de mi vida.

Hubo tiempos de ausencias dolorosas  
con el alma quebrada, la sonrisa  
secuestrada en la pena y la sonora  
claridad de mi verso enmudecida.

Lloró mi pluma sangre derretida  
en orfandad profunda y desolada...  
Hubo un tiempo en que sólo comprendía  
el llanto de la lluvia en mi ventana.

Llegó un tiempo de Paz y de promesas,  
de encendidas palabras, de caricias  
inocentes y dulces tardes puestas  
al lubricán ardiente de la vida.

Un tiempo en que los versos más hermosos  
brotaban de mis labios, emergían  
de la noche serena de sus ojos  
cantando sensuales las caricias.

Fue aquel tiempo de amor cabal bendito  
con hijos, con trabajo, con Sevilla  
encontrada y hermosa, como niño  
que estrena cuerpo, alma, Paz y risas.

Fueron años felices, realizados;  
con todo mi saber, en osadía,  
volcado en grandes obras y la dicha  
de ver a Dios llevándome la mano.

Luego llegó invisible aquel hachazo  
que derrotó mi pulso sin medida,  
con quien convivo más de veinte años,  
mano opresora, devorante y fría.

Mas no quería Dios que me alejase  
de mis seres de luz y, con maestría,  
un ángel cirujano conseguía  
trazar nuevos veneros por mi sangre.

Vino más tarde, florecido en nietos,  
un tiempo de revuelo y alegrías,  
gozos de travesuras y la dicha  
de aprender de memoria a ser abuelo.

Tras los cuarenta años laborales  
llegó la "jubilatío" merecida  
y mi alma navegó por la Poesía,  
verso a verso con vientos favorables.

Era un tiempo tranquilo; mas la muerte  
posó su sombra caprichosa y fría  
sobre mi madre, destrozando inermes  
mis recuerdos de niño y su sonrisa.

Nació un tiempo tenaz en que escribía  
versos amargos, lóbregos poemas,  
ferozmente enraizados con la pena  
y rebeldes con Dios y con la vida.

Después he ido aceptando este desvelo  
de tanta ausencia en Voluntad Divina;  
mis versos han brotado más serenos  
otorgando sentido a mi poesía.

Hoy es tiempo de versos y armonía,  
de sexo placentero y sosegado,  
de vida en Paz, de muerte presentida,  
de hablarle a Dios sin voz para escucharlo.

Y aquí estoy, de pie, como me han puesto  
los diferentes tiempos de la vida,  
escribiendo estos versos que os entrego,  
cuerpo desnudo y alma peregrina.

**Luis Carlos Mendías Márquez** (Gaditano en Sevilla)

## LA POESÍA DEL SER ANDALUZ

Una tarde cualquiera, mientras soplaba un viento frío tras mi ventana y los primeros copos de nieve del año asomaban sus rostros hacia mi chimenea, leí un párrafo de *Cartas literarias a una mujer*, de Bécquer, en el que se decía: "Sobre la poesía no ha dicho nada casi ningún poeta; pero, en cambio, hay bastante papel emborronado por muchos que no lo son". Entonces, casi como preguntándole al reflejo del empapado cristal, me pregunté a mí misma: ¿qué es ser andaluz o andaluza?

Es cierto, mucho se ha escrito, se escribe y se seguirá escribiendo acerca de nuestra particular forma de hablar, sobre nuestro carácter, historias y muchos más temas; sin embargo, ¿qué somos realmente?, ¿acaso existe una única manera de sentirnos, identificarnos, darnos a conocer? ¿Hay más objetividad en lo que decimos nosotros o en lo que dicen los demás?

Me atrevería a decir que no existe otra forma de definir el ser andaluz que a través de la palabra "poesía". Somos poesía porque somos indescriptibles, porque tenemos un alma especial que encandila a quien nos conoce y esta, a su vez, se extiende hacia todo lo que nos rodea: la música, los naranjos, los olivos, el Alcázar, la Alhambra, las noches veraniegas, la luna llena. Somos como una esencia perfumada que se queda en el corazón de muchas personas, herencia de miles de tradiciones e innumerables historias. Somos el rojo, el azul, el plateado de las aguas, el verde y blanco de las montañas. Somos agua y tierra, azahares en primavera. Nuestro hablar es una larga canción que nunca concluye y se extiende hacia otros países, otras gentes y costumbres.

Por otro lado, no me extraña que sigan existiendo quienes, considerándose expertos, sin autoridad alguna, nos odien sin motivo, se mofen de nosotros, dediquen incluso pullitas en sus aulas para menospreciarnos, nos cataloguen de payasos y vagos. Afortunadamente, hay muchos sitios donde nos quieren, donde nos estiman y admiran todo lo bueno que tenemos detrás. A todos ellos: gracias, porque vosotros también tenéis tradiciones, idiomas y lugares maravillosos que valoramos de todo corazón.

Y a los demás, pues bueno..., si la envidia es una enfermedad, entonces, que os mejoréis.

**Myriam Esther Collantes de Terán Martínez**

(Sevilla [ -y olé- ] )

## CON LA IZQUIERDA

Lo normal era hacerlo con la derecha, ¿verdad? Darle al balón con la izquierda era interpretado como una expresión de virtuosismo, el más difícil todavía, una filigrana para presumir de habilidoso, algo irreprimible en un colectivo que traspasaba la adolescencia.

Yo le daba con las dos piernas, pero cuando quería precisar un pase o un lanzamiento lo hacía con la izquierda, no por exhibicionismo sino porque me salía espontáneo al ser zurdo.

Las porterías del campo eran los troncos de las acacias que daban sombra al patio. No tenían travesaño y, cuando el balón entraba por alto, "veíamos" claro que hubiera salido por encima del "larguero" imaginario o parábamos el partido para consensuar si era o no un tanto válido.

-¡Ha sido gol!

-¡Ha sido alta!

-¡Es que tenéis un portero muy bajito! -argüía otro para justificar el fin de la discusión. Y ninguno renunciaba. Alzábamos la voz para que los gritos avalaran nuestra razón. La porfía no paraba el partido: la vida nos iba en ello.

Un ocurrente profesor tuvo la idea de organizar un campeonato entre todos los equipos de la primaria y nominarlos con los plurales de adjetivos y pronombres. Era curioso adivinar el sentido de nuestros diálogos al escuchar expresiones tan vagas y al mismo tiempo tan concretas como: "hoy juegan esos contra estos"; extrañas: "aquellos les han metido dos a cero a los suyos"; paradójicas y desconcertantes como: "nosotros contra los nuestros" o imprecisas como: "otros contra ningunos". Obviamente los campeones serían "algunos".

No me acuerdo muy bien a qué equipo pertenecía (seguro que era uno de "ellos") pero sé que llegamos a la final. La disputábamos con árbitro y ... "con camisetas", que para nosotros quería decir con la equipación completa: medias y pantalón azul, camiseta a rayas verticales (blancas y rojas como las del Bilbao), botines de lona azul y suelas de goma blanca con las punteras reforzadas.

Faltando diez minutos para terminar, el resultado era de 2 a 2 y el árbitro pitó un penalti a nuestro favor. Ningún compañero de equipo se planteó tirarlo. Daban por supuesto que lo haría el capitán, y además que no lo fallaría.

Me puse delante del portero. Observé su colocación. No estaba en el centro de la portería y dejaba sin cubrir su ángulo izquierdo. Situé el balón en el punto de penalti. Di unos pasos hacia atrás. Para no dar pista al adversario, avancé serpenteando los tres metros que me separaban del balón y antes de llegar a él le di una orientación a mi cuerpo para que el portero intuyera una trayectoria. Un movimiento provocador con la cintura en el último instante a modo de cebo

y el portero se desplazó aún más a su derecha mientras dejaba totalmente desguarnecida la otra parte. Hacia ella iba suavemente el balón al que había impulsado naturalmente con mi izquierda. Era gol seguro... si no hubiera dado en el poste y rebotado hacia fuera. Fallé.

A dos minutos para el final nos metieron el tercero. Terminó el partido. Perdimos. Yo salía del campo desalentado por perder el encuentro y por haber fallado el penalti y a mis amigos.

Contrariado y hundido me dirigía a los vestuarios. En ese estado de abatimiento oigo que me recrimina un profesor recién incorporado al colegio que desconocía mi condición de zurdo:

-Si hubieras tirado el penalti con la derecha... Te está bien empleado, por quererte lucir, por hacer una chulería.

Se equivocaba. Me rebelé y exploté. No podía agredirle. Me quité la camiseta, furioso, y en un arranque de rabia la tiré contra el suelo mientras le contesté desahogándome:

-¡El chulo lo serás tú!

Mi airada respuesta hizo saltar de modo reflejo el brazo del profesor y me lanzó una bofetada. (Los métodos educativos de entonces permitían a veces recursos así de expeditivos). La bofetada no me alcanzó porque la evité con un gesto tan reflejo como desafiante. No me alcanzó la primera pero la segunda me impactó de lleno.

Masticaba bilis. No podía soportar mi dignidad herida. Fue mi primer encuentro con la injusticia.

**Pepe Bravo** (Sevilla)

## **SOLEARES**

Nadie me quiere decir  
qué caminito tomaste  
para poderte seguir.

Si yo tuviera poder  
haría que te murieras,  
gitano, por mi querer.

Tú a mí mirarme no puedes  
porque mis ojos te dicen  
cositas que tú no quieres.

Nadie entiende a la mujer  
que se pierde por un hombre  
olvidando su deber.

**Pepita Oliva**

## RECUERDOS DE CHIPIONA

Me vienen a la memoria  
vivencias de Chipiona  
girando como una noria,  
llevándome a tu persona.

Era una noche serena  
y los reflejos de luna  
besaban agua y arena  
entre sonrisas de espuma.

Estrellas cubrían el mar,  
el faro daba sus giros  
y en ti me puse a pensar  
pues creía estar contigo.

Recuerdo que me decías:  
que escribiera junto al mar  
para así desahogar  
lo que en mi alma nacía  
en horas de soledad.

Y que cuando te leía  
los versos de mi diario,  
desde mi balcón veía  
yo cómo se estremecían  
las torres del santuario.

### **Grupo Alonso Cuevas Distribuciones**

Almacén de Material Eléctrico, Fontanería y Ferretería.

Polígono Store. C./ Destornillador, nave 2 - 8

41008. SEVILLA

Tnos.: 954 35 57 95 / 954 31 77 36. Fax: 955 29 03 20

e.mail: [info@alonsocuevas.com](mailto:info@alonsocuevas.com) [www.alonsocuevas.com](http://www.alonsocuevas.com)



COLABORA EN EL PATROCINIO DE ESTA REVISTA



Eran nostalgia y poesía  
que brotaban de mis labios.  
¡Cuánta añoranza sentía!  
¡y cuánto amor desprendían  
las hojas de mi diario!

Abriendo mis pensamientos  
continué un largo rato  
porque allí, en mi pensamiento,  
seguía bebiendo los vientos  
por el que fuera "mi Paco".  
Momentos inolvidables  
con fondos de caracolas  
donde las velas del aire  
con susurros incansables  
traían rumor de olas.

Momentos inolvidables  
donde un crucero encendía  
la antorcha de la alegría  
con sus luces de lo entrañables;  
momentos de un embeleso  
que hoy a mi mente se asoma  
para plasmar con mis versos  
las noches de Chipiona.

**Rosario Fernández Jiménez (Sevilla)**



## **LECTURAS PROPIAS**

Esta habitual actividad se realizó durante los días 25 de septiembre, 16 de octubre y 6 de noviembre. En esta ocasión la sesión del mes de octubre se dedicó a una tarea especial: componer en verso libre evitando asonancias. Fue muy participativa y nos sirvió como ejercicio. Como ya tenemos establecido a partir del inicio de esta actividad, tampoco faltó la crítica constructiva, que tanto nos enriquece.

## ¿FANTASMAS?

La casa tiene vistas al cementerio, donde descansan parte de los vecinos y un estrambótico pintor haitiano que allí se fue a morir hace unas décadas. Algunas noches nadan por entre las tumbas los cocuyos salvajes. Es hermosa su luz fosforescente. En un rincón del camposanto hay un sepulcro chiquito lleno de crisantemos. En él descansa una niña llamada Áurea, que murió de unas fiebres a principios de siglo. Las malas lenguas dicen que fueron el negro y sus hechizos los que se la llevaron, y por eso crece sobre ella un ombú, para intentar protegerla de las inclemencias de la eternidad. Llueve. Ante la ventana corre un río de barro. Las paredes rezuman humedad y tristeza.

En el sofá, con una manta y un libro, la mujer enciende el televisor y espera pacientemente a que, tras un fantasmagórico chisporroteo, se distinga la imagen. Cuando por fin aparece, cree que es un reflejo de su propio rostro, hasta que comprueba cómo rompe a hablar para dar las noticias.

El soniquete la adormece. A la segunda cabezada da un respingo. Algo flota en el aire.

Con el libro en la mano se dirige hacia la planta alta. En la hornacina que se abre en el rellano se refugia una extraña figurita muy pequeña y desgastada. Cuando compró la casa intentó quitarla, por una especie de mal presentimiento; pero aquel muñequillo se resistió con una furia infernal. Así que allí se quedó, amalgamado con la piedra.

En ese momento se apaga la luz. Por la escalera no huele a hortensias como otras veces, sino a una mezcla de crisantemo y niñez.

Golpeándose con los muebles alcanza el descansillo. La linterna y las velas están abajo. Maldice la decisión de guardarlas allí y desciende con cuidado a la cocina.

Ahora lo ve. La puerta de entrada está entreabierta. No sabe cómo ha podido dejarla así. La aseguró con el cerrojo y echó la llave, que a veces se obstruye. De un empujón corta en seco la corriente de aire que intenta colarse por su casa. Después trastea en los cajones y da con la linterna. De vuelta al salón, un débil hilo de luz fosforescente ilumina sus pasos. Debería acostarse, pero subir se le hace una tarea infernal.

Entonces escucha un murmullo. Posiblemente solo sea un mueble que cruje, un papel que se mueve, una ramita en la ventana de la buhardilla. Fuera, el viento ulula desganado. Piensa en el cementerio. Lo tiene tan cerca. Se le eriza la piel.

Otra cabezada más y luego el frío. Sabe que está todo cerrado. Se incorpora sobre el codo izquierdo y su imagen espectral se refleja en la pantalla

oscura del televisor.

El cansancio la rinde y por fin duerme. Sueña con Áurea. Es castaña, de ojos claros y angelicales. Está sentada en el sillón junto a la chimenea. Su rostro ceniciento y su camisón etéreo no le plantean ninguna duda.

-Tengo hambre -dice con voz metálica.

En la alucinación piensa que los fantasmas no comen, no tienen necesidades humanas, salvo las de pasear de vez en cuando por recordar a los vivos su existencia.

La niña la mira, se levanta de un salto y se dirige hacia ella. Sus pisadas no se oyen, como si volara o caminara en una plataforma sin ecos ni sonidos. Le indica con un gesto que la siga y la conduce frente a la cavidad que guarda la muñeca. Con su dedito blanco la señala. La mujer, entre sueños, quiere explicarle que aquella baratija ha quedado para siempre unida a la pared; pero, temiendo alguna mala reacción, la deja que se acerque para que compruebe la dificultad de lograr lo que desea.

Áurea alarga la mano. Parece obedecer a algún hechizo. La escalera emite un murmullo cuando consigue asirse a la estatuilla, que, sin dificultad, como en las leyendas artúricas, se desprende del muro. Con sonrisa de triunfo, se olvida por completo del hambre que traía, le da educadamente las gracias y se esfuma por el fondo del sueño.

La mujer se despierta y sonrío. No siente miedo, aunque teme que, al subir la escalera, encuentre la hornacina vacía. Quizás debería ir a comprobarlo.

Entonces, cuando se incorpora, se da cuenta que su rostro no está solo en aquel forzoso espejo que le brinda la pantalla del televisor. Junto a ella distingue a una niña castaña, de ojos claros y angelicales, que se esfuma por el fondo del sueño.

Aturdida, le da tiempo a asomarse a la ventana. Desde allí se ve el rincón del cementerio, con su pulcra tumba de flores y su ombú. Bajo el árbol espera un estrambótico negro, que recibe solemne el idolito de la mano de Áurea, le pasa la mano por la cabeza y le dedica una blanca sonrisa agradecida. Corre un río de barro. Las paredes rezuman humedad y tristeza. Algo flota en el aire.

**Elena Marqués (Sevilla)**

## **DIMAS Y GESTAS**

Lamentos de Cristo curvan  
los meridianos del Orbe.

Sobre un Gólgota de sangre,  
medrosa llora la noche,  
que alumbra un oscuro rostro  
con luz de los horizontes.

Flácido, sin vida, inerte,  
Jesús llama por sus nombres  
a dos conciencias que gimen,  
y una a Cristo no responde.

“¡ Ay, Gestas! ¿Por qué a tu Dios  
con odio tu cara escondes?  
¿Por qué tú, con tu desprecio,  
quebras del Cielo sus moldes,  
cortas filos de cristales,  
hieres a Dios -hecho Hombre?  
¿Por qué, Gestas, tú a tu Dios,  
sin rencor, no le respondes?”

A un buen Dimas, que agoniza,  
Cristo en sus ojos le pone  
luz eterna, viva luz,  
cuajada de resplandores.

**Guillermo Buenestado León**

## **SIN RETROCESO**

Llaman a mi puerta espectros  
de cuerpos que un día fueron.  
Vienen a buscarme para llevarme con ellos;  
no escucho sus lamentos  
ni sus ruegos,  
ni quiero sentir los ecos  
de aquellos sueños.  
No son nada ya, creo.  
¿O lo siguen siendo?  
Quieren enterrarme  
en su fosa de silencio.  
Me debato, forcejeo, huyo,  
voy a mi encuentro,  
en busca de mi presente  
conmigo y en mí,  
desnuda ya de aquellos velos.

**Isabel Velasco** (Sevilla)

## **SIN TÍTULO**

No sé de batallas perdidas,  
ni sé de promesas burladas.  
No sé de peleas ganadas  
ni sé de traiciones sufridas.

¿Por qué me infligisteis tal daño  
si yo tanto os quise y os quiero?  
Y nunca olvidaros yo puedo,  
aunque me hayáis olvidado.

**Isabel Velasco** (Sevilla)

## SONETO HORTODOXO

Escribo con sangre verde y bajo plástico,  
un poema ancho, vivo, creciente y vertical  
que me va a tener un tiempo entretenido;  
lo escribo con almocafre y conguitos de oveja  
en un rugoso papel de estraza con terrones  
(subrayado en negro, en lugar de renglones  
almorrones y en vez de títulos, tutores);  
es un soneto medido y cuadrado de cien metros  
con catorce líneas de siete o de catorce golpes  
pero, como veis, de rima peculiar y caprichosa...  
He rimado los tomates con los pepinos  
por seguir la norma de la porra antequerana;  
y las berenjenas con los calabacines...  
según los mandatos del pisto manchego,  
los pimientos, que siempre tienen mucho cuento,  
no sabía con qué rimarlos para que no se repitan...  
Rimarían según la regla de las papas a lo pobre,  
pero saldría un *tubercúlo* de poema y como las papas  
tienen mucho trabajo de cintura y desentierre  
y mis coyunturas poéticas están un tanto engarrotadas  
los rimé con las cebolletas para tener libertad  
de cumplir el libre canon de la pipirrana...  
Como los pepinos cuelgan plorosos y pesones  
y las cebollas crecen hirsutas, ágiles y rabiosas,  
se me equilibran los acentos yámbicos con los trocaicos.  
Me faltan por rimar las zanahorias con el cabello de ángel,  
siguiendo el precepto pascual de las empanadillas...  
Me da mucha pereza rimar collejas y habichuelas  
porque tienen mucho entretenimiento dactílico;  
y borraré pronto los renglones de lechugas que he plantado...  
porque son dos versos flojos de escasa satisfacción.  
Ya os digo... disculpad si no publico mucho este verano,  
voy a estar muy entretenido con este *hortopoema*,  
y como mi familia no aprecia mucho mi arte *versolano*...  
pasaros a libarlo y a catar conmigo las *saquéforas* maduras.

(\**saquéfora*... evidente antónimo de metáfora)

José Puerto Cuenca

## **OBEDIENCIA Y SACRIFICIO**

Eran otros tiempos. En la huerta existía un axioma, un refrán, artículo de fe entre los hortelanos de mi tierra: no es más rico el que más tiene sino el que menos necesita. Asumían esta sentencia como un mandato divino: vivían, crecían y maduraban dentro del concepto de la economía, inculcada de padres a hijos, de generación en generación. Aprendían y enseñaban a respetarse desde la infancia, consecuencia del animal que vive en el hombre. Un día sobre otro tenía carácter de primacía y obediencia, de sometimiento fanático y religioso al mismo tiempo; las canas, un día en el saber, la experiencia, adelantarse un segundo en el conocimiento de las cosas, eran escalas de respeto en la jerarquía de la huerta. Reforzábamos con el usted el tratamiento a los padres para dar mayor consistencia a la obediencia: más sabe el diablo por viejo..., dice el refrán popular, que la huerta asume y ninguno discute ni rebate.

Sí señor, dice el hijo al padre; sí señor, dice el padre al abuelo; sí señor, para servir a Dios, a usted y a todos los presentes, enseñaban a los niños, como una oración, desde la más tierna edad. Todo respeto, todo obediencia, sometimiento, desconfianza: castración.

Cuando el niño cumplía los catorce años (edad adulta en la huerta), en señal de concesión a su mayoría de edad, comían en la mesa con los padres, tomando cucharadas de la misma fuente; con catorce años los hijos ganaban el primer jornal; con catorce años perdían la inocencia; con catorce años vestían el primer pantalón de hombre para que pudieran mear por la bragueta en lugar de hacerlo por el pernil; con catorce años les cambiaban el trozo de trapo viejo por un pañuelo de tela suave con ribetes de vainica hechos por la abuela; con catorce años ojeaban a las chiquillas del pago y un nudo les oprimía la boca del estómago ante el encuentro con la amada. A los catorce años se les cambiaba la voz, cambiaban de peinado, cambiaban los andares, dejándose caer cadenciosamente en las pisadas, y entraban por los senderos de la ensoñación de un mañana que veían distante, pero que habría de llegar muy pronto. Edad de oro, edad imprecisa, edad sin retorno, edad de la mala "follá" que dicen los "granaínos". Edad en que decían los padres a los hijos: niño, que "te" se van los pavos, coño. Edad para recordarla hoy como un día lejano en el tiempo pero presente en los recuerdos.

**Pepe Calderón Carmona**



## **IMÁGENES QUE HAN SIDO DETENIDAS AL BORDE DEL RETRATO**

Fuimos perdiendo la costumbre  
de amanecer temprano.  
Me fui quedando cada vez  
más desconcertada.  
Junto a la mesa nos sentaremos a dialogar  
sobre nuestro posible futuro  
entre las piedras.

El vino no podrá disipar el tedio  
de nuestros portales,  
es una pena amanecer en otro sitio  
ajeno al sitio de nuestras decisiones.

Las casas adquieren la costumbre  
de quienes las habita,  
las cenizas en los rincones presumen  
cigarrillos dejados a medio consumir.

Las imágenes reunidas en las paredes,  
las columnas que sostienen el techo,  
dicen de lo que fue esta casa en el pasado.

Medito sobre el pasado y el presente  
con el mismo temblor en las mejillas.

En la hierba del jardín  
amaneció un infeliz con los puños cerrados,  
sus dedos se aferran a la verja  
que sostiene la ventana.  
Limpio el cristal de los relojes,  
la mesa destinada a las tazas del café matinal,  
escucho el silencio de tus pasos que se repiten.

Las delgadas sombras que se escurren  
hacia las paredes altas de la casa  
en cualquier sitio voy a descubrirte  
pidiendo que escuche tus lamentaciones.

Bailo para ti la danza de los decapitados  
mientras con tu boca vas abriendo  
los botones de mi chaleco azul  
como el sueño que se perdió en tus manos.

Las distancias ya no son las mismas,  
el aroma de tu piel en este lunes de regreso  
me hacen sentir suave y blanda  
sobre estas sábanas que en otro tiempo  
fueron el motivo de tus fiebres.

Abriendo las piernas  
me encojo y alargo como un talismán  
obediente a tus deseos de poseerme  
lejos de los ruidos de la ciudad  
como antiguos amantes que a medianoche  
deciden dejar sus sueños  
al borde de estas sábanas,  
al borde de este tiempo de cenizas.

**Elmys García Rodríguez** (Holguín, Cuba.)

### ÉXITO DEL TANGO DE MANUEL GUERRERO CABRERA



El pasado viernes 17 de noviembre Manuel Guerrero Cabrera presentó el libro *Al compás literario del tango* en la Casa de los Mora de Lucena ante más de sesenta personas, en un acto en el que el tango estuvo presente en las facetas musical, literaria y de baile. Tras

unas palabras de elogio de los concejales de Igualdad y de Cultura, M.<sup>a</sup> del Mar Morales y Manuel Lara, respectivamente, José Manuel Pozo presentó al autor del libro con una breve trayectoria biobibliográfica. Manuel Guerrero habló primero de las mujeres más destacadas en el tango en la creación de las letras, la composición musical, la interpretación vocal y el baile; después, se centró en las milonguitas, desde el aspecto social de la prostitución hasta su aparición y evolución en las letras. El acto se completó con los tangos interpretados por Alejandro Pérez al piano y el espectáculo de baile de Ángel y Mari de Cabra, que llenaron de asombro a un público entregado.

## **PEQUEÑO POEMA VIZNERO**

(Basado en "Pequeño vals vienés" de Federico García Lorca)

En Víznar hay diez asesinos,  
una noche desencajada y herida,  
una luna chichireando tu nombre.  
Hay una colonia carcelaria,  
hay una vorágine horaria  
en el camino de la quimera.

¡Ay, ay, ay, ay!  
Toma este poema como plegaria.

Este poema, este poema, este poema,  
tuyo es, para ti y nadie más,  
para el recuerdo de tu inmensidad.

Te quiero, te quiero, te quiero,  
en la acequia y en el baile de los juncos  
sobre la fulgente vega,  
en el eco de la lejanía ciega,  
en las oscuras aguas de la fuente,  
en las elucubraciones de mi mente.

¡Ay, ay, ay, ay!  
Toma este poema para vencer a la muerte.

En Víznar hay un solo destino  
donde se oye tu adiós definitivo.  
Hay una acequia de sangre  
que liquida fábulas y paisajes.  
Hay un llanto quebrado en los chopos,  
y en el rumor del agua te arropo.

¡Ay, ay, ay, ay!  
Toma este poema para cuando estés solo.

Porque te quiero, te quiero, poeta,  
en el hogar oculto por la yedra,  
garabateando versos y musarañas,

perdiendo tu rastro entre las cañas.  
Cerca de la Huerta de San Vicente  
tu resplandor sigue presente.

¡Ay, ay, ay, ay!

Toma este poema para estar juntos siempre.

En Víznar nos reencontraremos  
como golondrinas libres volando,  
trazando giros de pasión  
en este planeta desbocado.  
Otra vez tu boca en mis muslos,  
otra vez el atardecer dorado,  
y en el sentir hondo de tu mirar  
quiero, poeta mío, poeta mío, dejar  
amor y devoción, razones del poema.

**Antonio Gómez Hueso**

**Fragmento datas**  
hachado a intuición

mi radar inconexo  
de turno  
ahuecando vacíos  
donde caer

antes del absoluto  
las voces  
de lo que fui

alquimias  
de morar  
al sur del sur.

**David González** (Viedma, Argentina)

## **EL ESTUPOR DE LAS PATERAS**

Son los despojos de un naufragio,  
el indómito estupor de las pateras,  
el dolorido silencio de esta tierra.

El mar, devorador de ilusiones y de proyectos,  
emerge furibundo, como potro desbocado,  
desde el fondo visceral de los océanos.

Un recuerdo lacerante que merece  
ser rescatado del olvido de las campanas.  
Entretejer lentamente los frágiles jirones  
de una trayectoria rota en mil pedazos.  
El peso demencial del abismo  
se cernió sobre sus vidas.

Hacia ya mucho tiempo que eran hombres muertos  
entre las volubles dunas de la noche de sus sueños.  
Eran telarañas del desierto,  
sutil arena que se adhiere al lagrimal.

Amamantaban un lodazal de llanto en su pecho  
que les achicaba el agua del corazón malherido.  
Llevaban el peso del dolor en la mochila,  
el furor de todos los temporales,  
oculto, en el doblez de su alforja.

La sombra de sus pesares,  
fantasmagórica como la luna menguante,  
bailaba su danza fúnebre alrededor de su vientre.

**Encarna Gómez Valenzuela** (Pegalajar, Jaén)

## DICEN QUE NACIÓ EN BELEN....

Dicen que nació en Belén,  
dicen que era de Judea,  
dicen que fue concebido:  
escrito en la historia queda.

Dicen era el Hijo de Dios,  
nadie en duda lo pusiera,  
mas su madre fue María,  
y Santa Ana su abuela.

Dicen que nació en Belén,  
dicen que era de Judea,  
lo cierto es que aquel niño  
en un establo naciera.

No le faltaron pastores  
que a conocerlo vinieran  
cargaditos con alforjas  
de castañas, pan y almendras.

Hasta tres Reyes de Oriente,  
guiados por una estrella,  
llegaron hasta el establo  
a entregarle unas ofrendas.

María estaba aturdida,  
José, su padre en la tierra,  
con su varita de mimbre  
en silencio la contempla.

Ella le acerca sus pechos  
y lo amamanta risueña,  
y entre dientes en un suspiro  
se lamenta con tristeza.

“¡Ay si mi madre y mi padre  
vieran mi niño de cerca!”  
José, que la está escuchando,  
le contesta con nobleza:

“No te apures, esposa mía,  
vámonos para tu tierra  
y antes de que el sol se oculte  
llamaremos a la puerta  
de la Señora Santa Ana,  
su abuelita Trianera”.

“José, ¡qué corto el camino!  
Ya suenan las panderetas  
por las calles de Sevilla  
para anunciar al que llega.

“Ya estoy aquí, madre mía,  
en tu casa, madre buena,  
con mi hijo, con tu nieto,  
con el niño más divino  
que ha nacido en esta tierra;  
toma y cógelo en tus brazos,  
cántale para que duerma”.

Dicen que nació en Belén,  
dicen que era de Judea,  
pero se vino a Triana,  
para vivir con su abuela.

**María Sanjosé (Sevilla)**

## **MONTEMOS EL BELÉN**

Las asociaciones belenistas, en contra de las nuevas tendencias que se empeñan en reducir o eliminar la representación del belén navideño al espacio privado, nos hacemos presentes cada año, reclamando la importancia histórica que este hecho tiene en España.

El arte y la artesanía belenísticas han crecido con brillantez en gran parte del territorio español. Andalucía tiene la extraordinaria herencia de Juan Martínez Montañés, creador de la imagen del Niño Dios bendiciendo, para la catedral de Sevilla, a finales del siglo XVI. Sevillana es también Luisa Roldán "La Roldana", que crea numerosas figuras para el belén en la segunda mitad del siglo XVII, que llegó a ser nombrada por Carlos II "escultora de cámara" en 1695.

En Levante hay dos centros principales: Murcia y Valencia.

Murcia merece el calificativo de "ciudad belenística", solo por la extraordinaria obra de Francisco Salzillo (1768-1828), cuya magnífica colección de 529 figuras para un belén único en el mundo.

En Valencia tenemos a José Ginés y José Esteve Bonet, a quienes Carlos III nombró escultores de cámara honorarios. Ambos trabajaron en el nacimiento llamado "del Príncipe" (después Carlos IV), formado por 180 figuras confeccionadas al estilo de los "pesebres" napolitanos, predilectos del rey, que él tanto había protegido.

En la región catalana, el creador del "pesebrismo" fue Ramón Amadeu, autor de figuras llenas de realismo.

Querer desvincular la región católica y sus símbolos de la historia de España, solo lo pueden pretender quienes desconocen la historia, o quienes se mueven por oscuras intenciones. A todos los católicos (creyentes y menos creyentes) nos compete mantener la hermosa tradición de instalar "belenes", así como otras muchas costumbres, que no son solo religiosas, sino también identificadoras de nuestra cultura, por muchos obstáculos que nos pongan.

**Jomaba** (Sevilla)



## **Y OTRO NIÑO NACIÓ**

Amina dudaba: era un riesgo, un gran riesgo. Le faltaban solo semanas para dar a luz, pero las circunstancias habían precipitado esa decisión: la vida allí se había hecho imposible, insostenible.

La guerra estaba destruyéndolo todo, su familia poco a poco había ido desapareciendo, prácticamente solo le quedaban su marido y una hermana menor.

Alí había llegado con la noticia:” Amina, dentro de dos días sale una patera; el mar está en calma y se espera una noche clara; hay que decidirse, hemos de irnos, salir de este infierno, buscar otro mundo para nuestro hijo.”

No había tiempo, era una gran oportunidad. Amina comprendió que tenía que arriesgarse; todo sería mejor que aquel presente sin futuro.

En un pequeño hatillo guardó una ropita para su bebé, con tristeza recorrió la vista por su casa, su hogar, aquello que con tanta ilusión había construido con su marido.

No había tiempo para lamentaciones, tenía que hacer acopio de fuerzas para que su marido y su hermana no se vinieran abajo.

Llegó la noche de la partida, un silencio repleto de sueños embargaba al grupo; sus ojos entornados, la cabeza inclinada, cada uno con una historia diferente pero con un mismo deseo: encontrar la paz en la otra orilla, la vida.

La noche había llegado temprano, era diciembre y oscurecía pronto; el mar estaba en calma, una luna llena iluminaba el cielo y se reflejaba con trazos plateados en el mar.

Hacía horas que habían partido, la marcha era relativamente lenta. Amina empezó a sentirse inquieta, nerviosa, y, aun cuando no era ni la hora ni el momento, se puso de parto.

A los dolores se unió el miedo a aquella inesperada circunstancia; su marido intentaba tranquilizarla, le cogía las manos, la acariciaba, pero también el miedo se reflejaba en su rostro.

En aquella patera iban mujeres y ellas la tranquilizaron: le ayudarían, todo saldría bien. Y Amina se dejó llevar por aquellas mujeres sencillas, hechas para la lucha, mujeres banderas de sus hogares.

Fue un parto rápido; afortunadamente, sin complicaciones; nació un niño; eran las 12 de la noche de un día 24 de diciembre. En otro extremo del mundo otro Niño nacía. No era una patera, era un portal donde se guardan animales, también la luna le iluminaba en una noche solitaria en medio del campo.

Otro Niño que llegó para dejar testimonio, para sembrar la paz y el amor entre los hombres: la paz y la libertad.

**Concha Mingorance (Sevilla)**

## **HOY ME MUDO**

Harta de luchar en silencio,  
de recordar historias pasajeras  
de encuentros llenos de intolerancia,  
hasta el gorro de no encontrar  
respuestas a mis sencillas  
preguntas de mujer enamorada,  
lo he decidido esta noche  
de tormenta, caos y violencia.  
Se muda mi alma de esta casa,  
los muebles pienso regalar a pobres,  
las porcelanas al rastrillo de animales,  
la comida a casas sociales,  
los cuadros a museos municipales,  
las alfombras a perreras  
y mis zapatos al Ayuntamiento  
para su reparto entre humildes seres.  
Agotada de fingir que soy feliz  
hago mi maleta y me voy.  
En ella llevo mis recuerdos y penas  
para tirar al mar y olvidarlas.  
Reconozco que nadie va a consolarme,  
pero voy a triunfar finalmente  
cuando ya no divise mi vieja casa,  
llena de pecados infernales,  
ni me pese la maleta, ni tenga  
que agradecer las muestras  
de concordia, falsas ellas. Falso todo.  
Por eso me mudo a otra parte  
a iniciar una vida nueva, fecunda,  
amable y armoniosa, fuerte y sin dudas.

**Consuelo Rodríguez**

## LOS DIOS DE LA MÚSICA

Loados sean los dioses de la música clásica. En los siglos venideros no habrá otro Ludwig van Beethoven, Wolfgang Amadeus Mozart, Frederick Chopin, Richard Wagner, y algunos más: teutones, húngaros, rusos, españoles... Habrán compositores, pero nunca nos "sonarán" como los que ya conocemos y venimos disfrutando desde siglos atrás: música que nos invade los oídos y nos llega al alma.

Se dice que Wagner no subía el tono de los cantantes en sus óperas; ellos tenían que seguir la orquesta a "*sottovoce*", sin poder desplegar su "coloratura", cosa que les molestaba mucho. No conozco todas las composiciones de Wagner, pero se me antoja el más aburrido; sólo en su ópera-drama hay un pasaje en "*La cabalgata de las valquirias*" que se te pega al oído. Sin embargo, en la música de Beethoven, Mozart, o el romántico Chopin, hay alegría.

En cuanto a la ópera, los italianos se llevan la palma: Verdi, Puccini, Rossini y el francés Bizet, que nos dio a Carmen.

¿Quién, después de oír el aria de Mimí, de *La Bohème*, no sale tarareándola? ¿Y "el cuarteto de *Rigoletto*"?: cuatro voces, soprano, mezzosoprano, tenor y barítono todos cantando a la vez en distintos tonos, es una maravilla de armonía y belleza.

En los siglos venideros habrá compositores, pero nunca reemplazarán a los que ya conocemos y amamos.

¡Loados sean los dioses de la música, por los siglos de los siglos!

**Dorka Cervantes** (Sevilla)

## PRESENTACIÓN DE *ALDABA* 34

El dos de Octubre, en el centro cívico del Tejar del Mellizo, tuvo lugar la presentación del número 34 de nuestra revista cuatrimestral *ALDABA*. Otra vez más tuvimos que dar una mayor amplitud a la publicación, concretamente 96 hojas, debido al cúmulo de trabajos recibidos. Las ya extraordinarias 92 con que habían visto la luz las últimas ediciones se veían así superadas sobre las 84 páginas que fueron, durante diez años, tradicionalmente habituales. Los premios del certamen de fotografía recayeron en: 3.º, María José Montilla, la cubierta trasera en José Magdaleno, y la portada en Ramón Gómez del Moral. Diversos autores leyeron o comentaron sus colaboraciones: Rosario Fernández, Felisa Lería, Elisa Mellado, Paulina Sanjuán, Isabel Velasco, Eloísa Zapata, José Pedro Caballero, Agustín Pérez y Alfonso Ávila, que recitó un poema de nuestro finado compañero Pepe Calderón.



LERÍA es un pueblo deshabitado en la Sierra de Cameros. Su iglesia y sus casas de piedra permanecen en pie, silenciosas y llenas de misterio.

Le dedico este soneto en memoria de mis antepasados.

## SORIA MÁGICA

Voy viajando, buscando mi destino,  
por la Soria profunda sin más guía  
que un siseo que allá, en la lejanía,  
me conduce a un barranco del camino.

Tan claro y cierto es, que me imagino  
que me lleva en volandas y diría  
que un duende me acompaña hasta Lería,  
un pueblo misterioso y clandestino.

En silencio la villa abandonada.  
Acaricio sus casas una a una  
con emoción y amor en la mirada.

Tierra de mis mayores y mi cuna.  
Hay algo en el ambiente, acaso un hada.  
Ellos están aquí, sin duda alguna.

**Felisa Lería Mackay (Sevilla)**

SI QUIERES APOYAR ESTA REVISTA,

**HAZTE SUSCRIPTOR O PROTECTOR DE ALDABA**

**Suscripción:** 21€ al año; 36 € para el extranjero (Europa)

**Protector:** 50 euros al año (sus nombres aparecen junto al índice)

Mediante ingreso en la cuenta **ES 87 2100-8447-66-2200142684** de **Caixabank** indicando tu nombre y **“Suscriptor o Protector revista”**. Envíanos luego tu nombre y dirección postal a **asociacionitimid@hotmail.com** o al apartado de correos 276 - 41080 de Sevilla, indicando en el asunto: **“REVISTA ALDABA”**.

## **DÓNDE FUERON LAS PALABRAS**

¿Dónde está el silencio?  
Ese silencio de las catedrales.  
Ese silencio de la montaña,  
del paseo entre la bruma  
en un lejano parque de sauces que llora el tiempo.  
Un tiempo indefinible  
dentro de otro tiempo definido y hostil.  
Dónde fue la música del viento entre las hojas.  
Dónde el batir de las alas de las golondrinas.  
Dónde termina el cauce de ese río  
que arrastra la vida perezosamente.  
¿Dónde está, silencio?  
¿En qué lejano lucero dejó reposar su mutismo?  
¿En qué fugaz estrella abandonó las palabras?

**María Dolores García Muñiz** (Sevilla)

**Lo que nunca sucede**  
ni el guadañazo ético  
son territorios del viento.

Desertificado  
sea su nombre,  
arrancando los días  
este viento se lo lleva.

Un abandono de plegarias  
condiciona ese cuerpo  
usurpado por espectros  
que eluden reflejarlo.

**David González** (Viedma, Argentina)

## **EL BECERRO DE BARRO**

Lo conoció una tarde de primavera llena de luz, con aroma de tierra recién llovida. Fue un relámpago que iluminó la noche demasiado negra, de su ya prolongada existencia.

Desde que se dibujó en la retina su perfil de dios griego, desde que quedó deslumbrada por el aura de plata de sus cabellos, deseó ardientemente acariciar la presentida suavidad de aquella nube esponjosa. Brotó la chispa entre ellos, sin previo aviso, sin hacerse preguntas, ninguno de los dos, sobre la viabilidad de aquella atracción. Surgió, se fraguó, se consumó, se extendió como la lava ardiente de un volcán. Todo lo arrasó. Todo lo iluminó con su calor.

Él, convertido en becerro de oro por el alma anhelante de ella, fue adorado como solo una sacerdotisa entregada puede hacerlo. El gran ídolo aceptó con entusiasmo las ofrendas de su adoradora; la colmó de promesas implícitas; de complicidad buscada en los remotos escondites del templo. El becerro hacía brillar sus muchas capas de oro frotándolas contra la ilusión, la credulidad y la entrega de aquella sumisa devota que colmaba su ego de un modo continuo y constante, con promesas de fidelidad eternas.

Con el paso del tiempo el becerro de oro dejó de reinventarse y de reinventar los anhelos de su amante. Ella acudía, puntual, a sus citas de adoración. Él empezó a esconder su brillo con palabras opacas; redujo su poder de seducción acotando el templo. No quiso ya que su sacerdotisa llegara hasta sus pies.

El gran becerro dorado se cansó de brillar. Se hastió de tanta veneración. Se volvió mudo, sordo y ciego. No respondía a las súplicas de la devota; la que por otra parte no sabía más que seguir implorando, con lágrimas no derramadas, la atención de su dios.

Una tarde de dolor y llanto alzó los ojos en un momento de lucidez. El pedestal de oro se había vuelto marrón, como si la vulgaridad de la tierra se lo estuviera tragando. No desesperó; al revés, limpió con el paño certero de sus palabras aquellos borrones que él le estaba dirigiendo. Otro día, la dolida adoratriz experimentó en sus oídos la cúpula del silencio que el dios había construido a su alrededor. Para aislarse; para que nadie importunara el valor de sus elevados pensamientos; para que ningún mortal pudiera acceder a la profundidad de su metálico corazón.

Tras unos días de desconcierto, observó con los ojos de su alma exangüe, cómo aquel poder, que ella misma le había otorgado, se iba debilitando, se deshacía como un terrón de azúcar en su vaso de amor. No obstante tuvo la honradez de dirigirse a él por última vez:

“No me dejas adorarte; no permites que mis ofrendas te lleguen; ni que

mis súplicas ablanden tu imbatible conciencia. Tú eras mi dios. Yo quise ser tu esclava, tu más ferviente seguidora. Hoy, harta del largo camino de tu ausencia, te derribo dentro de mí. Ya no eres más mi becerro de oro. Has llegado a hacerme sentir que estaba adorando a un gran becerro de barro. No tienes más valor que el que yo me empené en darte. Me voy de tu templo, con la más ferviente esperanza de que las lluvias del tiempo te derriben del pedestal en el que te coloqué. Será fácil porque no eres más que un dios de barro, del más vulgar y mezquino barro”.

**Eloísa Zapata** (Sevilla)

### **DILEMA**

(Del libro *Del crepúsculo a la alborada*)

¿Lo borro de mis horas sabiendo que es mi vida?  
¿Lo dejo en mis segundos sabiendo que es de otra?  
¿Lo comparto con ella perdiendo dignidad?  
¿Lo saco de mis cielos dejando yerma el alma?

¿Qué hacer con este terco y absurdo corazón  
que a la vez lo ama y lo odia en cruel insensatez?  
¿Lo borro de mi lienzo sabiendo que sus huellas  
latentes cual fantasmas en mi lienzo estarán?

Yo sé muy bien que, fiero, el reloj de mi vida  
desesperadamente clamará su presencia  
y que en loco embeleso delirante y cerril,  
en un feral zarpazo aleve al corazón,

acudiendo indulgente al amor y al perdón  
en un tic tac morbosos que loco parte el alma,  
y usurpando mis lindes de voluntad dirá:  
“Pero es que tú lo amas, ¡olvídate sus agravios!”

**Leonora Acuña de Marmolejo** (Miami, EE. UU.)

## LA VERDAD

Es un manjar exquisito,  
es la cena de los justos,  
pero parece delito  
si nos reporta disgusto.

Satisface a quien la dice,  
orienta a quien la recibe,  
afirma a quien la suscribe  
y calla a quien por narices  
quiere que su opinión prive.

Te aporta serenidad,  
estímulo si la llevas,  
y recogerás bondad  
superando toda prueba  
si te abriga LA VERDAD.

**Urbano Parrilla** (Castilblanco de los Arroyos)

### DE INTERÉS PARA LOS COLABORADORES

Para evitar errores de transcripción y facilitar la labor de maquetación, **sólo se publicarán los trabajos aportados en soporte digital, archivos .doc o .docx**. Serán desestimados los presentados en otros formatos, incluidos los archivos en línea.

Solicitamos la comprensión de aquellos autores cuyos trabajos no se vean reflejados en la revista, pero nos es **imposible publicar todos los** que nos llegan, sea por falta de espacio o de idoneidad.



## UNA IMAGEN

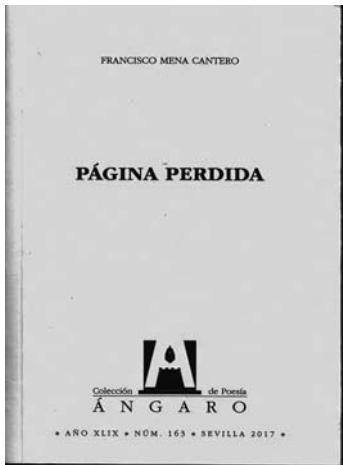
Así que me senté, crucé la pierna sobre la rodilla y dejé salir las lágrimas. Cada frustración que emergía fuera era como un pesado saco de arena en la caja de un barco, en espera del hombre sudado y ancho que viniera a ponerlo sobre sus hombros, por detrás del cuello, que equilibrara el peso de mi cansancio en sus piernas y avanzara pesada y tristemente, siguiendo la línea amarilla y recta del suelo. Es la imagen que me hago. Alguien forzudo, de facciones redondas y sin más ropa que una camiseta probablemente blanca. Va descalzo, descalzo o con zapatos de tacón mediano y cordones de cuero, y pantalón cortado a las rodillas. Un hombre con el lenguaje ordinario transporta a hombros toda mi tristeza, la vierte dentro de un carretón blanco de hierro con tres ruedas, va a cernirla, la coloca en el jibe y cae al cubo una tristeza más o menos limpia, más bien en polvo; en la malla, tarugos de pensamiento enfermo. Y esta imagen, supongo, es la mediación entre falta de sueño y pesar, entre el acero que sirve de compuesto al dragaminas y mi pierna cruzada, que ahora está debajo de la rodilla, apoyada al asiento, con el peso de la otra pierna encima. Ya no hay llanto. Solo un dolor perenne detrás del cuello, a la altura de los hombros, que avanza tristemente por la línea amarilla, recta, del suelo a mis pies.

Jesús Jank Curbelo (Cuba)



### MESA REDONDA: EL GRECO DESCONOCIDO

El 9 de octubre, Paulina Molino nos ofreció, en un excelente audiovisual, la primera etapa, un tanto desconocida, de Doménikos Theotokópoulos. Habló de sus primeras obras a través de sus trabajos '*alla greca*', continuadora de modelos post-bizantinos anclados en la pintura tradicional ortodoxa griega: los iconos. Después, siguiendo la corriente renacentista, trabajó '*alla latina*'. Dado que Creta estaba dominada por la república de Venecia se trasladó a la ciudad de los canales, donde conoció el arte de Tiziano, Tintoretto, Veronesse y otros. Se interesó por el Manierismo. Pasó por Parma y conoció la técnica de Antonio Alegri '*El Corregio*'. En las cultas tertulias de Roma discutió acerca de las técnicas florentinas y romanas comparándolas con las venecianas. Paulina nos mostró la evolución de su pintura a través de numerosos cuadros y se esmeró en señalar las diferencias. Las intervenciones posteriores de los contertulios nos hicieron comprender mejor la diversidad iconográfica mostrada.



## ME BEBÍ TU RELENTE

en el libro *Página Perdida*

### I

Me he bebido el relente de tu verso  
nacido de tu experta maestría,  
donde brilla el amor, la luz del día  
y todo cuanto abarca el universo.  
En este ambiente hostil y tan adverso,  
tan lejos de la buena poesía,  
de tu libro en conjunto yo diría  
que es un lecho de paz mullido y terso.  
Me embriagan los sonetos, que es lo mío,  
disfruto de su excelso manantío  
y noto placidez en mi interior;  
e incluso, hasta en mis remos, yo diría  
que advierto una ligera mejoría  
del adormecimiento y el dolor.

### II

¡Alguien puede pensar que aquí exagero.  
Que piense lo que quiera, me da igual!,  
el latido y frescor de este caudal  
que mana de tu fuente, que es venero,  
me viene a mí a servir de placentero  
como medicamento adicional.  
Por ello seguiré con mi ritual,  
puesto que me va bien y porque quiero,  
"con respecto al soneto, claro está".  
Respeto la otra línea y la leo,  
pero no tanto en ella me recreo  
como con el soneto, que me da,  
si está bien hecho, claro, gran placer,  
¡le hace al dolor incluso descender!

### III

De este texto, decir poco más puedo,  
lo dije todo ya, bien fuerte y claro,  
a tu péñola empujas sin reparo,  
con todo cuanto plasma yo me quedo.  
Me viene cual si fuera anillo al dedo  
y me atrevo a decir que obtengo amparo,  
tus versos con sus luces son un faro,  
que alumbraba los umbrales de mi credo.  
Sigo diciendo aquí para el remate  
que tu libro es un gran escaparate  
mostrando cómo el buen verso se crea.  
Lo miras y remiras y te llama  
y te ofrece la luz que da tu flama,  
que viene a ser la chispa de la idea.  
¡UNA VEZ OBTENIDO TODO JUSTO,  
RESPIRAS SATISFECHO Y BIEN A GUSTO...!

**Manuel Mejías Sánchez Cambronero** (Ciudad Real)

### DOS ABRAZOS

Murió entre cuatro brazos y dos besos, los de su mujer, los de su amante. Murió entre dos ojos bien mirado y abrazado de amor y ternura. A penas se despidió, no tuvo tiempo. Murió entre cuatro brazos en el abismo de los últimos minutos de su vida. Un beso en la frente, entre lágrimas le dio su mujer, y otro de su amante entre los labios, y lo último que dijo:

“¡Oh! Tus pechos. Me voy dichoso. Feliz entre las dos”. Su mujer en sus últimas palabras le dijo: “te perdono pues te amo y el amor no es rencoroso”. Se levantó y se alejó sujetando su pena y cedió a su amante el último lugar de su agonía.

Su amante le tendió en su pecho. Le abrazó todo lo fuerte que pudo y suspiró. “Cuánto te amo, vida mía, cuánto te amo. Cuida de mi mujer y de mis hijos, como tuyos”.

La mujer cuidó de su viudez y su luto. Su amante cayó en otros brazos y pronto lo olvidó.

**Manuel García Centeno** (Paracuellos del Jarama, Madrid)

**En un carril de arena**, hacia el mar del azul,  
bajo el cielo celeste, quiero escanciar mi cuerpo,  
sobre el tul amarillo de cristales pequeños,  
trocitos de caracolas entre dunas y fiebres.

Quiero, quererte quiero, disfrutar de tu añil.  
Dejar roces de templos de minutos que fueron,  
infiel al cemento frágil, cómplice y enemigo,  
que no secará de ninguna manera.

Porque jamás mis ojos compartirán los rojos  
atardeceres, nunca, como en aquella tarde,  
cuando la noche oscura nos manejó las manos,  
con besos esparcidos que rondaron mi espalda.

Fresas al sabor mío, granadas por el suelo.  
Cerezas desordenadas de todos los colores.  
Una simple toalla se volvió el mejor de los lugares,  
el tacto de la arena suave, y tu boca a la mía.

No hay silencios más ciertos que trozos de palabras  
cuando no se sabe muy bien qué viene a la boca.  
No hay luces más concretas que el brillo  
en tu forma de mirarme, mientras yo te besaba.

El resplandor último del sol en tus pupilas,  
del rojo ese tan rojo, el deseo amor de agua,  
o era el reflejo de plata, mezclado con tu risa,  
o todo junto entonces. Fue todo en un segundo.

Volcado a la deriva de mi sentir de amante,  
arropándome guantes lo que eran besos rotos  
sobre mi piel ansiosa en un rozar de ensueño.  
Tus manos, ansioso revolotear de mariposa.

Tus labios hacían surcos de poemas  
en las estrías del tiempo y su camisa,  
que latía en un corazón, a punto de estallar,  
comprado aquella tarde.

Con tus manos abiertas me cubriste de lana,  
esponja del fondo de la mar,  
y la oscuridad se hizo centella y viento  
al sentirnos veleros sobre un mar de mentira.

No volveremos nunca a contemplar el cielo  
con esos tonos rojos, candela insoportable,  
pululando en las sienas de mis ojos de gata.

**Ana Deacracia** (Huelva)

## **LIBRO**

Un libro, abierto en cualquier página  
jardín de flores, hermosas, multicolores,  
en forma de palabras escritas  
con una única tinta:  
la de la idea, la sensación,  
la convicción o la creencia.

Un libro, río que discurre por el cauce  
del blanco papel,  
aguas cristalinas, que dejan ver  
un mundo encanado a través de las palabras,  
de las frases,  
de los rápidos de los párrafos,  
señalados entre los cantos rodados de los signos ortográficos.

Un libro, un sentimiento de propiedad,  
un acto de generosidad,  
un mundo, paraíso de libertad  
en papel, entre acartonadas cubiertas  
paredes de una casa  
que encanta con los colores de unas paredes coloreadas.

**Héctor Balbona del Tejo** (Gijón, Asturias)

## LOS LIBROS "VIAJAN SOLOS"

He de confesar que me gusta escribir por las noches amparada por el silencio. Soy una noctámbula en ese sentido. Esas horas "misteriosas" de la madrugada me hacen sentir cómoda. Imagino que la diosa Musa se siente menos cohibida dispuesta a iluminarme en esos momentos de inspiración. Un mundo que se despierta y aparecen fantasmales personajes que giran a mi alrededor. Todo puede suceder en mi habitáculo de trabajo. Por supuesto, rodeada de mis libros.

Supongo que, a quien le gusta escribir, deja por sentado que también es lector. Para aquellas personas que compartan estas inclinaciones y tengan la misma curiosidad que yo, he aquí los misteriosos hechos que me ocurrieron.

Recuerdo la primera vez. Miré el reloj: las tres de la madrugada, dejé de escribir. Un alto para tomar un café bien cargado. En mi pequeño estudio y también pequeña biblioteca escuché - sin quererlo - un susurro en una esquina del silencio. Como estaba sola, me inquieté. Pensé que eran imaginaciones mías. Sin embargo, otra noche, mientras escribía, se cayó de su lugar un libro que hacía años que no tocaba. ¿Eran los libros disfraces de fantasmas o, en fin, eran de verdad seres vivos que descansaban durante el día y salían a pasear por la noche?

A raíz de estos incidentes fantasmagóricos, me propuse indagar. He preguntado a varias de mis amistades sobre el extraño suceso. Casualidad o no, también sufren esos extraños movimientos de sus libros, precisamente cuando están a solas con ellos. Ahora sé que los libros están vivos. Hace años que convivimos. Siempre han jugado conmigo a esconderse cuando los necesito en un momento indicado. Un día fui a buscar en su lugar exacto un libro que consultaba con frecuencia, y en su sitio de ritual apareció otro. Creí que me había equivocado en los lugares de ambos. Tiempo después, el libro que busqué durante meses apareció en su lugar de siempre, de donde nunca parecía haber salido, y el otro en el suyo correspondiente.

Supongo que esa dislocación se produce con frecuencia en las bibliotecas. Creemos que alguien ha tomado prestado el libro que buscamos y por eso no aparece. El misterio se agranda y nos asombra cuando, sin que lo busquemos con el interés de la vez anterior, ahí está: en su sitio, donde le corresponde. Conozco bien mi pequeña biblioteca. Tal vez esa seguridad se tambalea cada minuto que un libro desaparece cuando lo necesito y reaparece después en su lugar.

Durante una temporada desesperante, estuve buscando en mi biblioteca "*Cien años de soledad*", de García Márquez. Me hacía buscarlo de esquina a esquina, de anaquel en anaquel y de fila en fila a lo largo y ancho de mi pequeña biblioteca. Llegué a inquietarme por la pérdida de aquel ejemplar.

Aquel libro apareció años después en el lugar que yo recordaba que había ocupado siempre. Era como si se hubiera ido a un largo viaje, sin pedirle permiso a nadie, y, al final, hubiera regresado a su cubículo en el silencio de una de esas noches de biblioteca cerrada.

**Elisa I. Mellado** (Sevilla)

## **MONOTIPIAS**

I

Para Alexis Pantoja, amigo del arte,  
con la desventura de ser raíz.  
Rosas cuchillos hacen muertes  
  venturas  
y escribo adagios con equilibrio:  
  pavesas.  
En tu busca rechazo panegíricos  
  cuentas de metal.  
Soy el bolero que arguye nombramientos  
  de fuego y rosa  
con besos que lleva el gris  
  ahora que existo.

II

Teleología insular desdora amuletos  
  cual limo arrecifes.  
Litorales hacen el espectáculo  
  de crepúsculos en saga  
cuando pintas y escribo atardeceres  
  que envuelven brumas  
y la noche nos devuelve olor a sexo  
  en siena ocres índigos.  
La noche es una piña es un mango:  
  rabia que exaspera a los peces  
y lloramos naufragio circunstancialmente  
  bajo las brumas.

**Amarilis de Terga** (Granma, Cuba)

## **CARTA DE DULCINEA DEL TOBOSO A DON QUIJOTE DE LA MANCHA**

He sabido, señor, por voz ajena  
que trujo su escudero amable carta,  
por pedirme gentil que yo comparta,  
de vuestros sueños, la cuitada pena.

Os ruego comprender que me enajena,  
toda la sinrazón que desensarta,  
al decir que yo soy la que lo enarta  
y que despido olor a yerbabuena.

Soy del Toboso, buena labradora,  
el retoño de Aldonza y de Lorenzo,  
que a su hogar ayudó salando puerco.

Mas, os digo, en verdad que me enamora,  
las virtudes de vos cuando lo pienso:  
andante, soñador, valiente y terco.

**Reinaldo Bustillo**

### **MESA REDONDA: MANUEL DE FALLA (II PARTE)**



Dada la extensión, profundidad e importancia del compositor en la historia de la música española, una sesión se quedaba corta para abordarla, por lo que, con muy buen criterio, nuestro compañero Ramón Gómez del Moral dividió sabiamente el trabajo en dos partes.

En esta segunda, abordó la parte menos popular de la obra del compositor, mostrando la evolución hacia un tipo de música más elitista, según los expertos, mucho más exquisita, pero mucho más difícil de entender para el público en general.

Una completísima colección de fotos y audiciones ilustró la charla que, debido al escaso tiempo disponible, hubo que cercenar un poco para que, a su finalización, hubiera tiempo par el debate, que fue fructífero e interesante.



## OBSERVANDO LA OBRA DEL BOSCO CON LAS GAFAS PUESTAS.

### Parte IV: Contenidos del Jardín de las Delicias...

Me sorprende ver a Adán y Eva, en el principio de *La Creación*, en un lugar que no es del todo un tesoro. Pues observo en el suelo frente a ellos figuras deformes y extrañas. Y en continuidad a la representación de la pareja, rostros asustados, miedos, personas que pareciera que quieren correr a esconderse del caos y de la muerte, pero después de pecar y pasárselo muy bien.

En su mayoría, las figuras son de piel clara y del mismo tono, las mujeres tienen el pelo largo, rubio y rizado y no se sorprenden entre ellas por su desnudez. No hay demasiadas posturas obscenas tampoco. Pero hay besos. Amorosos ellos. Dignos de una foto en blanco y negro.

Si pasara por el jardín, creo que me iba a quedar entre los animalitos, porque es de lo más noble que observo frente a mí. Ellos sí que se salvarán.

Seamos claros: realmente y considerando todo, yo no merezco estar sufriendo en ese sitio al que fui invitada, prefiero estar en cualquier lugar parisino con pavos reales hermosos y cuidados al extremo, en verdaderos espacios terrenales, que son esos jardines franceses.

La luz es clara, el cielo es tenue y agrada, hay esperanza para la gente con fe. Dios nos ha creado para la vida eterna y va a haber oportunidades de tenerlas y cuanto antes y cuanto menos mal hagamos, mejor.

A mi parecer, hay unas especies de *fuentes muy especiales* en ese espacio delicioso, a pesar de todo, fuentes deformes que parecieran pulpos con brazos que quieren cogerte. Sin duda es una de las innovaciones del autor, algo producto de una noche de borrachera o una fragancia infantil, algo que llevaba dentro y que por fin pudo representar a sus anchas y para todos nosotros.

Considero bueno el saberlo, para redactar en este momento.

A grandes rasgos, y desde la distancia, diría que ese tríptico representa una danza lenta, con intercambios de parejas en el baile, con encuentros con los animales del entorno, con exquisita blancura en la piel y con escasa fe, aunque el cielo sea azul y prometa el descanso.

Nada resulta indiferente a los ojos de un mortal en ese cuadro, me pregunto ¿por qué Adán y Eva habrán pecado?, de no haberlo hecho, de seguro que las figuras tendrían alas de ángeles, de las fuentes emanaría agua fresca, cristalina y purificadora. Agua redentora.

Creo que representa aquí el pecado, y cabe hablar de otra obra suya que también es sobre el pecado. Se trata de: *"Los siete pecados capitales"* (1480, Museo del Prado, Madrid), uno de los primeros trabajos de El Bosco que perteneció a Felipe II, que lo tenía en su habitación del monasterio de El Escorial. Se trata de una tabla rectangular con cinco tondos. El central, más grande, tiene en el centro la imagen de Cristo Resucitado, a su alrededor se representan los siete pecados capitales en forma de orla. El conjunto nos está diciendo que Dios

todo lo ve: la ira en la que un hombre agrede a una mujer a los pies de la imagen de Cristo; a su derecha la vanidad en forma de una mujer que se mira al espejo; a su derecha la lujuria representada por dos amantes que escuchan música en una tienda entretenidos por un bufón; le sigue la pereza, en la que una mujer preparada para ir a la iglesia trata de despertar a un hombre que duerme profundamente; la gula representada por un hombre que come ávidamente; la avaricia muestra a un juez que se deja sobornar. Los tondos laterales muestran a la derecha el Juicio Final y el Cielo, y a la izquierda la hora de la muerte y el infierno.

En *El Jardín de las Delicias* no es grato observar el miedo aterrador de algunos rostros ni los malos espíritus que viven deseando entrar en los cuerpos desesperados y atormentados. Yo observo rostros que ocultan más que muestran, que mienten y escapan de nuestro análisis.

Dios los ha dejado solos y no saben qué direcciones tomar, se reúnen en grupos y estudian las situaciones, quieren que las cosas recuperen sus formas, pero no pueden conseguirlo: se ha avanzado demasiado en el camino del mal y de las perdiciones y el castigo es vivir y ver unos rincones de pánico, algo olvidado por Dios y muy recordado por el diablo.

Bendiciones pido para ellos, para que se pierdan del todo esos delicados deseos, hijos de los vicios y de la desobediencia, de la melancolía, la sombra, de las torturas y la pérdida de sentido.

No sé si saldrán de lo verde algún día ni si sus edades se paralizaron sobre los veinte veranos, que parecieran tener la mayoría, pero a pesar de todo sé que están algo tranquilos por ese cielo azul que los vigila, y que por el momento, no se ha vuelto gris ni se ha cubierto de nubes negras.

Por otro lado, veo el agua como un elemento que nos une, nos abraza y ama.

El agua es fuente de vida y unirse es bueno. Todos recurrimos al agua como instrumento salvador: por eso convivimos en una misma idea. En un mismo medio y amando unos las bondades del otro. Todos merecemos vivir porque existe el agua y nos rescata, porque vive para darnos vida. Porque nos hemos ganado vivir y conjuntamente ser felices.

El agua es salud y vida y los humanos la desean.

El agua es sabiduría que refresca los cerebros.

El agua no es cementerio, es Gloria y Eternidad.

Tiene que ser buena el agua.

Nuestra meta es ver la luz y por ello el agua nos ayuda a tener salud y estar dados de la mano para no caminar en soledad; estaremos bien sobre nuestro planeta Tierra a la par que contamos con esa maravillosa amiga. Todo mientras nuestro camino no sea otro.

Creo que van a sobrevivir, van a encontrar un camino en sus vidas, van a dejar sus deformidades, los que las tengan, y van a poder cantar que son libres, alegres y dichosos. Que aman la fauna y los designios de Dios, que se aman entre

ellos, que van a triunfar dando a conocer su lugar a todo el mundo, para que toditos los alaben en detalle y deseemos o no, formemos parte de el para que sepamos lo que es.

Yo, particularmente, me abstengo. Pero muy peculiarmente te invito a recorrer los rincones que nos muestra El Bosco y me cuentes tu experiencia, las direcciones que toma tu aliento, la ropa que deseas ponerte el miércoles siguiente, si te hacen sus figuras cantar o bailar, meditar o fracasar, estudiar o llorar, marcharte o desnudarte, enamorarte o desvincularte, desmayarte o si te mueve a pintar.

Sin duda esta obra tiene mucho que ver en la representación de los perfiles con:

*"El Mago"* (Musée Municipal, Saint-Germain-en-Laye), no es el original, que se perdió, sino una copia fiel de éste. Un mago embauca a un grupo de personas mientras su cómplice roba a un anciano sin que éste se de cuenta. Solo un joven entre el público parece notarlo. Al igual que en El Jardín de las Delicias El Bosco utiliza los perfiles para mostrar el carácter de las personas, en este caso la afilada nariz del mago nos indica su carácter inmoral.

No obstante, las figuras del jardín, no tienen narices tan desproporcionadas.

El círculo también juega un papel importante, hay figuras dispuestas en círculos.

Continuará...

**Aurora Varela** (Santiago de Compostela)



## TEATRO LEÍDO: EL APAÑO

Fieles a la puntual cita del mes de noviembre, el 13 de noviembre, en la sala 1 del centro cívico del Tejar del Mellizo, en la sesión de teatro leído, se representó-leyó una comedia cargada de humor negro y con una clara denuncia sobre una divertida farsa política que se monta en unas elecciones cuando dos diputados adversarios coinciden en una funeraria. Con un tratamiento sencillo y sin alharacas se logró, en un clima de francachela e hilaridad, que la trama provocara carcajadas y risas entre los asistentes.

El ambiente que recrea esta obra de corta duración fue hábilmente desarrollado por cuatro asociados que pusieron énfasis y arte suficientes para inmiscuir a los espectadores en el argumento. Fueron geniales María José Bravo, Paulina Molino, Agustín Pérez y Alfonso Ávila. Narró Ramón Gómez del Moral.

## **LA CINTA DE MARUMBA**

Había dulzura en el mar,  
en el mar había dulzura esa mañana.  
Las alas del mar,  
dulces y alegres esa mañana,  
le habían traído un regalo.  
Mientras brincaba entre las olas,  
lavando el hambre y las lágrimas,  
rozó sus manos una cinta.  
Una cinta preciosa,  
con volantes y borlas.  
Se colocó la cinta en el pelo,  
y hasta la espuma del mar  
le hizo guiños de sal.  
“Estás preciosa con ella,  
qué bien te sienta, Marumba”.  
Nunca se quitó la cinta  
si no fuera hora de acostar,  
pues no quería que la cinta  
le impidiera soñar.  
Soñar con otra orilla  
de donde había oído maravillas.  
Su madre no quería,  
que la muchacha soñara  
con estrellas ciegas.  
Pero ella tenía que volar.  
Y allá va, con su cinta en la patera.  
La tormenta ciñó el plástico  
de la barquichuela,  
la hondura se hizo presencia.  
Volvió la cinta a la playa  
sola, sin volantes..., sin borlas.

**Manuela Bodas Puente** - (Veguellina de Órbigo, León)

## **SE LLEVE EL MAR**

Iré al mar y que se lleve,  
con la fuerza de sus aguas,  
espinas que llevo dentro  
y quiero sacar del alma.

Silencios, tristes silencios;  
palabras, falsas palabras;  
presentimientos oscuros,  
miedos que en la noche hablan.

Lágrimas que trajo el tiempo,  
promesas inacabadas  
y un danzar de sombras negras  
de deseos y añoranzas.  
Mentiras y desacuerdos,  
dudas que la piel abrazan,  
sueños que se congelaron  
con el frío de la escarcha.

Suspiros que se secaron,  
sonrisas en hora mala,  
pasión que se heló en invierno;  
odios, rencores y rabias.

Anhelos que se perdieron,  
nostalgias de madrugadas  
y un naufragio de ilusiones  
que se mueren en la playa.

Tristezas y sufrimientos,  
rostros que ya no son nada  
y un velo de sensaciones  
que el viento rasgó en su marcha.

Recuerdos que están marchitos,  
canciones mal terminadas.  
Le entregaré a la marea  
todas mis horas amargas.

**M.<sup>a</sup> Carmen García Moruja**  
(Sevilla)

## **FUTURA MADRE**

A tus ojillos se asoma  
la ilusión pura y serena,  
que toda futura madre  
rezuma, de gozo llena,

cuando se acerca la hora,  
esa que tú tanto esperas,  
de que los sueños se cumplan  
y en realidad se conviertan,

después de todo ese tiempo  
lleno de ilusiones nuevas  
y también de sacrificios  
en pos de una vida nueva,

y puedas ver a ese hijo  
al que ahora tú calientas,  
bajo tus alas de madre,  
bajo ese vientre de seda,

y celebres con disfrute  
esa grandiosa experiencia  
que no puede compararse  
con ninguna otra vivencia.

Igual como así gozarlo  
como si un juguete fuera  
pues de niñas ya tenéis  
ese instinto, esa cadencia.

Quiero aquí yo desearte  
y darte mi enhorabuena,  
ya que el hecho de ser madre  
no es una cosa cualquiera.

**José Pedro Caballero S.** (Sevilla)

## CLUB DE LECTURA: EL VEEDOR DE GALERAS



Premio local en nuestro VI Certamen Internacional de Novela Corta Giralda 2017. Su autor, Alfonso Tomás Cantador Alias, estuvo con nosotros e hizo interesantes aportaciones ante las preguntas de los concurrentes. Una de las revelaciones fue que la obra que comentábamos era la segunda, tras la publicación *Raimundo de Bentomiz*, de una trilogía. Y que se encuentra en proceso de creación la tercera entrega. Entremezclando personajes de ficción y reales -como Gonzalo Xenil, célebre pícaro de la Sevilla del XVI, el autor nos va introduciendo en una trama donde no faltan lugares históricos como la Venta de Orán, recogida en el mapa de Juan de Villuga y mencionada por Vélez de Guevara en *'El diablo cojuelo'*. Los perfiles psicológicos de los personajes están bien descritos, pero no el de Ana de Cepeda, su principal protagonista. El vocabulario arcaico de los personajes está bien utilizado y las descripciones costumbristas muy bien conseguidas. Aun con algunos fallos gramaticales, la novela, que culmina con un final trágico y abierto, es muy aceptable.

## CHARLA-COLOQUIO: EN BUSCA DE LA FELICIDAD (II PARTE)

La continuación de este atractivo asunto, ya tratado en mayo, tuvo su continuidad el día 23 de octubre. Pepe Bravo, tras recordar lo expuesto en la sesión anterior, trató sobre la felicidad y la religión considerando ésta desde los diferentes credos, pero que, en común,



todas ofrecen una orientación, un camino, que hace fomentar lo correcto, lo justo o el bien a los demás y hace prodigar hábitos como la generosidad, el trabajo o la honestidad, evitando y proscribiendo la mentira, los vicios, el adulterio o el robo, entre otros malos comportamientos. Después, en el debate, se planteó la pregunta: ¿Favorece la religiosidad alcanzar la felicidad? No fue solamente desde esta óptica como se contempló la mesa redonda; también se trató de la felicidad y la autoayuda, ésta, basada en las aportaciones que nos puede aportar el conocerse, aceptarse y superarse a sí mismo. Otros factores a considerar fueron la soledad y la meditación, que nos proporcionan situaciones que hacen que nos conozcamos mejor.

## HOY HABLAMOS DE...



## MURILLO

Por Agustín Pérez González



Bartolomé Esteban Murillo nació en Sevilla, probablemente en los últimos días de diciembre de 1617, pues fue bautizado en la iglesia de Santa María Magdalena el 1 de enero de 1618. Su padre, Gaspar Esteban, que era barbero, cirujano y sangrador era un hombre rico y ahorrador, propietario de varios inmuebles en la collación, que heredaría en parte Murillo y le procurarían rentas durante toda su vida. Su madre, María Pérez de Murillo, de quien toma su nombre artístico, muere tempranamente y en solo seis meses lo hace también el padre, quedando a los 9 años, bajo la custodia de su hermana mayor, con quien vive hasta que se casa.

Poco se conoce de su infancia, pero estuvo marcada por la llegada de la flota de Indias, donde embarcarían luego muchos de sus cuadros. Se cree que pudo formarse en el taller de Juan del Castillo, y que al parecer dejó el taller cuando ya era capaz de mantenerse como "pintor de ferias". Al parecer, durante esta época se encerró en sí mismo para estudiar del natural, pero, mientras tanto, fue introduciéndose en círculos que pudieran beneficiarle de cara a recibir encargos importantes. Así comienza a formar parte de cofradías como la del Santo Rosario y la Caridad, donde se codea con lo más florido del señorío y el clero sevillanos. Es decir, que eso de utilizar las hermandades para escalar socialmente viene de lejos en la ciudad del Guadalquivir. Así llega a dominar los códigos hispalenses de la época en la que era rica y principal ciudad, puerta de Indias, sede de importantísimas instituciones, y de más de setenta conventos. De todo ello, con su indudable arte, pero también con su sentido práctico (como una especie de Dalí de la época), se aprovecha, unido a la potencia de la Contrarreforma y la presencia en la ciudad de adinerados comerciantes de todo el orbe, para que, sin salir de Sevilla, su pintura llegara a todo el mundo.

En 1645 Casa con Beatriz Cabrera, hija de un platero, con la que tiene nueve hijos, de los que sobrevivieron cinco. Tres de ellos fallecen en la epidemia de peste de 1649, que dejó en Sevilla 60.000 muertos de una población de 130.000 habitantes. Dos de sus hijos fueron apadrinados en el bautismo por la Hermandad de la Caridad, lo que demuestra su vinculación a la casa donde se agrupaban los señores principales de la ciudad.

Él mismo colabora en crearse ese halo de "pintor de santos" que tanto le benefició para recibir encargos importantes en diferentes iglesias y conventos sevillanos, costeados, tanto por las diferentes órdenes como por personajes relevantes. Todo ello colaboró a que fuera uno de los pintores mejor pagado de su época, hasta el punto de que, aún en vida Velázquez, sus tarifas fueran más altas que las del pintor de la corte.

Aun así, no se conformaba y trataba de sacar provecho a su dinero, invirtiendo en negocios de la carrera de Indias, lo que el 15 de octubre de 1655 le hizo ingresar en la cárcel por no pagar el alquiler, pues se había quedado sin liquidez por mor de los negocios indianos.

Murillo es el gran creador de la imagen amable de la Contrarreforma. Rechaza el tipo de pintura que subrayaba los martirologios y las terribles

historias del Antiguo Testamento, para dar otra imagen más dulce, amable y compasiva, que no diera miedo. Pero al tiempo era una respuesta a la negra visión que había dado la reforma protestante sobre la Iglesia Católica, cosa que le venía muy bien a la curia y explica en parte sus masivos encargos.



Además del famoso pintor de ángeles e Inmaculadas (figura que, por cierto, no crea él, pero que revoluciona desposeyéndola del estatismo de las de Valdés o Herrera el Viejo para darles gracilidad, movimiento y ternura), hay otro Murillo: el artista de la pintura profana con los niños pícaros. Es curioso que un pintor de fama renombrada por sus encargos de pintura religiosa se atreviera con un estilo que en la España del siglo XVII estaba muy mal visto y que estaba considerado como pintura muy inferior, pero es que Murillo "miraba a la tierra para pintar el cielo". Le fascinaba esa pintura del natural inspirada en la fabulosa y decadente Sevilla del siglo XVII, la ciudad a la que llegaban aún las riquezas del Nuevo Mundo pero que había iniciado el camino de su

ocaso. Y es que, el siglo de Murillo, es el momento en el que se produce una de las grandes revoluciones del arte en el norte de Europa: el triunfo de las cosas sin aparente importancia. Él parece intuirlo, y el gusto de los comerciantes extranjeros se decanta por adquirir este tipo de obras, así como las del Murillo erótico, como las *"Mujeres en la ventana"*, en el que la joven y la dueña que aparecen parecen estar ofreciendo sus favores carnales, pues no era normal que una dama decente se asomara a la ventana sonriendo descaradamente, o el *"Grupo familiar en el zaguán de una casa"* que representa a una familia de bajos fondos en la puerta de un burdel ofreciendo distintos servicios sexuales, muy habituales, por cierto, en la devota y al mismo tiempo lujuriosa Sevilla de la época. O sus Magdalenas penitentes y arrepentidas que se desnudan de sus vestidos de vanidad mostrando los pechos, o el *José y la mujer de Putifar*, con los senos al aire, o el poco conocido lienzo de *La caridad romana*, en el que la hija amamanta a su anciano padre condenado a morir de hambre en la cárcel.

Sin embargo, ese Murillo popular ha quedado eclipsado por el Murillo religioso porque la mayor parte de su pintura de costumbres salió pronto de Sevilla, dado que, pocos años después de su muerte, los mercaderes se llevan las pinturas hasta sus hogares en Flandes y Holanda, cuando el negocio del comercio decae en la ciudad. Por eso la mayoría de sus cuadros profanos cuelgan hoy en los museos internacionales,



dispersos por todo el mundo. Esa es la razón por la que Murillo ha sido más valorado fuera que dentro de España. Sin embargo, poco antes de su muerte, Carlos II le propuso convertirse en pintor de cámara, pero él lo rechazó; era ya un hombre de edad, en Sevilla tenía una amplia clientela, y en un paseo podía estar contemplando una gran parte de su obra, que permanecía en los más importantes templos de la ciudad.

Influyeron en su estilo Zurbarán y Herrera el Viejo, pero también otros muchos, pues, a pesar de no haber salido de Sevilla más que en 1668 para ir a Madrid, cuando aún Alonso Cano, Velázquez y Zurbarán estaban allí, aunque no se sabe si tan siquiera los visitó. A pesar de ello, estuvo al tanto de la mayor parte de las nuevas corrientes y estilos a través de estampas, de pintores que traían algo nuevo de Italia, como Herrera el Mozo, o a través de los cuadros que traían los comerciantes flamencos, de pintores holandeses que influyeron especialmente en sus retratos y paisajes, que también acometió, como lo muestra esta curiosa anécdota:

Encargados una serie de cuadros por el marqués de Villamanrique, éste quiso contar con Ignacio Iriarte, especialista en el género, para los paisajes, y encargar las figuras a Murillo. Pero al disputar los pintores sobre quién había de hacer primero su parte, Murillo, enfadado, le dijo que “si pensaba, que le había menester para los países, se engañaba: y así él solo hizo las tales pinturas con historias, y países, cosa tan maravillosa como suya; las cuales trajo a Madrid dicho señor Marqués”.



Su primer encargo de importancia le llega el mismo año de su boda: 1645. Once cuadros para el claustro chico del convento de San Francisco, que recogían historias de los santos de la orden. Aunque no muy bien pagados, fueron los que le lanzaron al "estrellato" .

Tras la peste de 1649 la Iglesia dedica sus bienes a reparar necesidades y no tiene grandes encargos, pero sí multitud de imágenes devocionales. De esta época son *La sagrada familia del pajarito*, las diferentes Vírgenes del Rosario, *La adoración de los pastores* y la *Inmaculada grande* que hoy se encuentra en el museo de Bellas Artes de Sevilla. Pero también se prodiga en pintura profana, cabiendo destacar *El niño espulgándose*.

Llega Herrera el Mozo a Sevilla con su pintura de influencias italianas y rápidamente son absorbidas por Murillo, como demuestra el *San Antonio de Padua* que pintó para la catedral, el *San Isidoro* y *San Leandro*, el *La imposición de la casulla a San Ildefonso*, o el *Juan el Bautista* que pintó para el convento de San Leandro.

Tras pasar unos meses en Madrid (1658), se funda (1660) una academia en la Casa Lonja, que copreside junto a Herrera el Mozo, pero que no tardaría en abandonar, por diferencias con Valdés Leal, para crear su propia academia.

De ese año es *El nacimiento de la Virgen* que está en el museo del Louvre, donde se aprecian influencias de Rubens y de Rembrandt. También los cuadros con paisajes que pintó para el conde de Villamarique.

A partir de aquí su taller fue un no parar, recibiendo importantísimos encargos como el de los cuadros para la iglesia de Santa María la Blanca, dos de ellos, narrando la fundación de la basílica Santa María la Mayor de Roma, con más de cinco metros de ancho, más *La inmaculada concepción* y *El triunfo de la Eucaristía* para las naves laterales, todos requisados por los franceses, de los que solo se han podido recuperar dos.

También recibe encargos para el convento de San Agustín (*San Agustín contemplando a la Virgen y a Cristo crucificado*, Museo del Prado, 16 cuadros para el retablo mayor del convento de Capuchinos, que algunos han descrito como "obras capitales de su mejor momento", entre las que se encuentran *San Leandro y San Buenaventura*, *Santa Justa y Rufina* o *San Francisco abrazando a Cristo en la cruz*.

En 1666 recibe, de la Hermandad de la Santa Caridad, regida entonces por Miguel de Mañara, el encargo de seis cuadros de las obras de caridad: *La curación del paralítico* (Londres, National Gallery), visitar a los enfermos; *San Pedro liberado por el ángel* (San Petersburgo, Museo del Ermitage), redimir a los cautivos; *Multiplicación de los panes y los peces, in situ*, dar de comer al hambriento; *El regreso del hijo pródigo* (Washington, National Gallery of Art), vestir al desnudo; *Abraham y los tres ángeles* (Ottawa, National Gallery), dar posada al peregrino; y *Moisés haciendo brotar el agua de la roca de Horeb, in situ*, dar de beber al sediento. También se le encargan para completar la serie, dos cuadros de personajes ejerciendo la caridad: *San Juan de Dios* y *Santa Isabel de Hungría curando a los tiñosos*.



Tras esta serie, un terremoto y una gran hambruna frenan los grandes encargos, pero continúa pintando cuadros devocionales, como *Las bodas de Caná* o *Santo Tomás de Villanueva dando limosna*. También continúa con la pintura profana, en la que caben destacar los cuadros dedicados a niños: *Niño espulgándose*, *Niños jugando a los dados*, *Abuela despiojando a su nieto*, *Niño riendo asomado a la ventana*, *Dos niños comiendo de una tartera*, o *Tres muchachos: dos golfillos y un negrito*. Muy importante también en este campo, sus retratos, que aborda con diferentes estilos, probablemente influido por el gusto de los clientes. Entre ellos el de su amigo y protector *El canónigo Justino*

de Neve sentado en su escritorio (Londres, National Gallery). Retratos de cuerpo entero como el de *Don Andrés de Andrade* (Metropolitan de Nueva York) o el *Caballero con golilla* (Museo del Prado). Retratos de medio cuerpo como el de *Nicolás de Omazur* (Museo del Prado) o sus dos autorretratos. Retratos de gran formato, como de *Don Antonio Hurtado de Salcedo*, marqués de Legarda, también llamado *El cazador*.

Los capuchinos de Cádiz reciben un legado y le encargan las pinturas del retablo de su iglesia. Aunque la tradición asegura que había muerto mientras pintaba *Los desposorios de Santa Catalina* en esa iglesia gaditana, no es probable que ocurriera así. Los artistas no solían pintar en el lugar en el que colgarían sus cuadros sino en sus obradores; por eso la caída debió de producirse en su taller de Sevilla. No murió al instante, sino meses después: el 3 de abril de 1682, tras una larga agonía provocada por una hernia que tenía previamente, pero que fue agravada por el accidente.



Tras su muerte su popularidad fue creciendo y llegó a tales cotas en el siglo XVIII, que hizo que Carlos III promulgara un decreto prohibiendo la salida de sus obras fuera del país. Además, fue uno de los artistas con mayor cantidad de obra expoliada, como demostró el estratégico y organizado saqueo que perpetró el mariscal Soult durante la Guerra de la Independencia en Sevilla, así como el más coleccionado, como lo demuestra la dispersión de sus obras en numerosísimas colecciones.

Cuando Felipe V instala la corte en Sevilla durante el llamado Lustró Real, entre 1729 y 1733, la reina Isabel de Farnesio compra muchos de los cuadros del artista que aún quedan en Sevilla: son los Murillo que ahora se pueden ver en el Museo del Prado. Sin embargo, a finales del siglo XIX su gloria empieza a decaer porque su pintura no conecta con la sensibilidad de ese tiempo, siendo rechazada por su exceso de dulzura.

Desde hace años su figura viene nuevamente creciendo y este año, en el que se celebra el 400 aniversario de su nacimiento, será clave para que se reconozca nuevamente que ha sido uno de los mayores pintores de nuestra historia.

A consecuencia de las indagaciones realizadas por Benito Navarrete, profesor de la Universidad de Alcalá experto en Murillo y comisario de la exposición del IV centenario, se han recuperado o redescubierto hasta cuatro nuevos cuadros del pintor, entre ellos el retrato del escritor Diego Ortiz de Zúñiga, descubierto hace pocos meses en un castillo de Gales, donde lo creían una copia.



# PASIÓN POR EL CINE



**"NO TOQUÉIS LA PASTA"  
(TOUCHEZ PAS AU GRISBI)  
JACQUES BECKER, 1954**

**Intérpretes:** Jean Gabin, Jeanne Moreau, Rene Dary, Paul Frankeur, Lino Ventura.

**Guión:** Jacques Becker, Albert Simonin, Maurice Griffe.

**Fotografía:** Pierre Montazel.

**Diseño de producción:** Jean d'Eaubonne.

**Montaje:** Marguerite Renoir.

**Productor:** Robert Dorfmann.

El género negro ha sido tratado, casi siempre, desde la perspectiva estadounidense de los años cuarenta, a la que inevitablemente se suele asociar. Sin embargo, el término "*film noir*" se debe a un crítico francés y su origen se remonta a las cintas galas pertenecientes al Realismo Poético de la década de los treinta. La película que hoy vamos a comentar devuelve el protagonismo del género al país que le vio nacer; y es que *No toquéis la pasta* se convirtió en el largometraje más influyente de la época a partir del momento de su estreno. También supuso la vuelta al estrellato de su protagonista: Jean Gabin. A sus cincuenta años, el mejor actor francés de todos los tiempos --en opinión de muchos--, lograba ser de nuevo el centro de atención de crítica y público.

"*Grisbi*", tal como se la conoce en los países anglosajones, es una adaptación de la novela del propio guionista, Albert Simonin, y trata del último robo de una pareja de veteranos delincuentes, que aspiran a retirarse en cuanto puedan convertir en dinero el botín sustraído. El director, Jacques Becker, que también colabora en el guión, consigue una atmósfera crepuscular y dota a los personajes de una humanidad poco vista hasta entonces e, insisto, muy imitada posteriormente por directores de la talla de Jules Dassin o Jean-Pierre Melville, entre muchos otros. Es cierto que *La jungla de asfalto* (*The Asphalt Jungle* de John Huston, 1950) ya contenía muchos de los elementos de la cinta de Becker, pero el tratamiento que hace Huston es muy diferente --también genial-- y no llega tan lejos en cuanto a las relaciones entre los personajes y a la descripción del entorno donde se mueven.

En *No toquéis la pasta*, la pareja de viejos delincuentes Max (Gabin) y Ritón (Rene Dary) saben que sus días como criminales están contados y que lo

único seguro que tienen es su amistad. El director "pierde el tiempo" mostrando al espectador esos momentos íntimos que hacen que sea tan original la cinta y que tanto sorprendieron en su día. Así, Gabin y Dary se miran el uno al otro para criticar los defectos físicos del contrario -"esa papada, esas bolsas en los ojos"- o comparten piso y se disputan el sofá y la cama mientras fuera, en las calles de los bajos fondos, alguien conspira contra ellos.

Max y Ritón hablan de su profesión como si se tratara de un trabajo de oficinista; y los chulos, ladrones, camellos, etc., son retratados por Becker como si fuera el colectivo de albañiles o el de comerciantes, de tal forma que nadie se altera lo más mínimo cuando la mujer de uno de ellos les sorprende en medio de una tortura o manejando sus herramientas de trabajo: unas ametralladoras. El realismo humanista --si se puede llamar así-- no distorsiona la trama. Todo lo contrario, a medida que avanza el metraje, la historia se vuelve más interesante y tensa. Se suceden traiciones, violencia e intrigas con un envoltorio musical muy apropiado: unas notas de *jazz* que, de forma recurrente, Max hace que suenen en un viejo tocadiscos.

La espectacular actuación de Jean Gabin no es lo único que destaca en *Grisbi*, prácticamente todo el *casting* funciona a la perfección. Desde una jovencísima Jeanne Moreau hasta el debutante Lino Ventura, todos los personajes están perfectamente retratados; incluidos los figurantes, que disponen de personalidad propia --ese electricista del tugurio pellizcando las nalgas de las coristas-- lo que demuestra el detalle con el que Becker estudiaba cada escena.

Con este canto a la amistad y a la lealtad, con esta visión poética de los bajos fondos parisinos, logró Jacques Becker una obra maestra; tuvo mucha suerte al poder contar con el mejor, con Jean Gabin; y con la sorpresa de la película: una principiante llamada Jeanne Moreau.

La célebre actriz falleció el año pasado; sirvan estas letras como merecido homenaje.

**Fernando de Cea.** (Sevilla)



### **PRESENTACIÓN DE LA HUELLA DE LAS AUSENCIAS : *Un relato sobre Wallada***

El 10 de noviembre, nuestra colaboradora Elena Marqués, junto a Cecilia Ojeda, de la editora Maclein y Parker, presentaron en la librería la *Casa Tomada*, la reedición del citado libro de Myriam Palma Ceballos.

Wallada, única hija del califa Muhammad III al-Mustakfi, fue una mujer adelantada a su tiempo que vivió interesada por la poesía y fue crítica con las imposiciones de la época. Se trata de un relato novelado que intenta reinventar, en clave feminista, la vida, relaciones y aspiraciones del épico personaje.



**MOTHER!**  
(USA/2017)

**Dirección:** Darren Aronofsky  
**Intérpretes:** Jennifer Lawrence,  
Javier Bardem, Ed Harris, Michelle  
Pfeiffer

Hay películas que, cuando terminan, su recuerdo te golpea con una virulencia inusitada, revuelve tus tripas y agita tu mente; a menudo son obras que se balancean entre la crítica que las desprecia con hiriente visceralidad y la loa que alaba sus excelsas virtudes. No suele haber término medio. O se odian o se aman.

Esto es lo que ha pasado con "*Mother!*" (USA, 2017), la última película del director de cine norteamericano Darren Aronofsky, protagonizada por Jennifer Lawrence, Javier Bardem, Ed Harris y Michelle Pfeiffer. A partir de una situación que parece derivada de alguna película de Michael Haneke, donde un desconocido (Harris) irrumpe en la normalidad de una asentada pareja que vive aislada en una gran casa en mitad del campo, la acción deriva rápidamente hacia una sucesión de hechos que van aumentando la incomodidad de la esposa (una excelente Lawrence) y la inesperada afabilidad del marido (Bardem). Así, con el enojo creciente de la mujer y la extraña empatía del hombre, nos adentramos en un universo de simbolismos que difuminan la trama realista para ofrecernos un muestrario bíblico y macabro, a caballo entre la deidad y lo telúrico, que desafía al espectador para que entre en un juego del que, como ya vimos por los silbidos recibidos en el último Festival de Venecia, donde la película competía en su sección oficial, no todo el mundo se hace partícipe.

Especial mención merece la media hora final de este extraño largometraje, que se convierte en una pesadilla hiperbólica, un infierno onírico donde las referencias se multiplican y asfixian al esforzado espectador. Nunca se ha logrado con tanta precisión esa dolorosa sensación en una sala de cine.

Como comentó el propio Martin Scorsese después de ver la película, no es necesario identificar todas las referencias y temáticas (La Creación, Adán y Eva, el Pecado Original, Caín y Abel, La Madre Naturaleza, el Ser Humano, la maternidad, la adoración exacerbada, Dios...) que pueblan el metraje de la obra de Aronofsky para disfrutarla; es suficiente con apreciar el excelente uso de la cámara para generar el ambiente claustrofóbico que nunca desaparece (la sombra



de Roman Polanski es alargada) o las brillantes interpretaciones de todo el reparto (magnífica, por cierto, la recuperación de Michelle Pfeiffer), además de esa evidente intención de contar algo de manera diferente, de desafiar las reglas establecidas y arriesgarse en el ámbito artístico.

Por todo lo comentado anteriormente, "*Mother!*" es una película imprescindible, extraordinaria, que bucea en incómodos caminos al tiempo que despliega un envidiable abanico expresivo. Deben ir preparados cuando vayan a verla, sin prisas, con el deseo de sumergirse en la pesadillesca (y, sin embargo, cercana) historia que se nos va a narrar a lo largo de ciento veinte minutos.

Y un último consejo: cuando concluya la proyección es recomendable hablar de ella con otros espectadores. Es de esas películas que uno disfruta comentando e intercambiando impresiones, compartiendo las diferentes experiencias que se han tenido a lo largo del viaje.

Porque eso también forma parte del ritual cinematográfico.

© José Luis Ordóñez (Sevilla)

## ALAS DE SIERRA MORENA: IV RECITAL DE OTOÑO



El 19 de noviembre se celebró en el restaurante La Herradura, junto al pantano del Pintado, el IV Recital de Otoño que organizó Sur Nature con la colaboración del Grupo Literario Alas, la Universidad Emocional y la Asociación Ánima Vitae. Contó con la asistencia de poetas y escritores de colectivos literarios pertenecientes a Azuaga, Constantina, Cazalla, Alanís, Guadalcanal, el Aljarafe y Sevilla.

Tras un paseo por las estribaciones del Pintado guiado por Antonio Aznar, de la Confederación Hidrográfica, dos poetas recitaron composiciones dedicadas al entorno. En la venta nos esperaba un almuerzo en el que degustamos especialidades serranas, en un atípico día de otoño de una excelente temperatura, y una sequía pertinaz. Seguidamente el grupo Ánima Vitae, nos deleitó con cantes flamencos que fueron alternándose con las intervenciones de escritores y poetas presentados por Lola Franco, presidenta de Alas. Una agradable convivencia, que sirvió para fortalecer los lazos de amistad y literarios que nos unen, gozando, además, en un notable entorno.





# CALLES DE SEVILLA



## CALLE ADRIANO

A pesar de tratarse de un trazado relativamente nuevo, es una calle muy sevillana, en la que se dan cita ambientes toreros, olor a incienso, música de bandas de Semana Santa, aires marineros por la cercanía del río Guadalquivir y, además, lleva el nombre de un emperador nacido en Itálica... ¿Hay quien dé más?

Junto con calle Antonia Díaz y el Paseo de Cristóbal Colón, forma un triángulo que envuelve la plaza de toros de la Real Maestranza de Caballería. A pesar de su extensión, solo cuenta con 32 números en recorrido diagonal, que como hemos dicho, arranca en calle Antonia Díaz y termina en el Paseo de Cristóbal Colón, mirando al puente de Triana.

Creada fuera del recinto urbano amurallado, en el marinero barrio del Arenal, es continuación de calle Arfe; de ahí su aire torero y marinero, que en Semana Santa se transforma en vía dolorosa para los pasos trianeros a su vuelta de la Catedral. Porque, si le faltaba algo más a esta principal calle sevillana, además alberga la capilla de la fervorosa Hermandad del Baratillo.



Existen en ella algunas construcciones interesantes, a saber:

La llamada *Casa de las "moscas"*. Ubicada sobre un solar en forma de triángulo entre calle Adriano y Pastor y Landero se asemeja a la proa de un gran barco. Edificio de un modernismo personal y tardío. Conocido popularmente con ese nombre, por las figuras de estos

insectos que aparecen en la decoración cerámica que adorna la parte superior de sus ventanas exteriores. Este edificio constituye una de las obras más interesantes del arquitecto sevillano Antonio Gómez Millán, construido entre 1912 y 1914. Además de los insectos entre los balcones, la fachada está decorada con cerámica representativa con motivos de flores.



**Capilla del Baratillo.** Colindante con la plaza de toros, se levanta esta capilla como sede de la Hermandad del Baratillo, a instancias de la propia Hermandad, iniciando su construcción el alarife de Triana Manuel Pérez. En



1699 se termina su obra interior, y al año siguiente se introdujo la cruz de hierro que hasta entonces se veneraba en la calle. Terminadas las obras por Bernardo de Bustamante, el retablo fue acabado en 1707. La capilla debió ser reformada tras los efectos del terremoto de Lisboa de 1755, dando como consecuencia la introducción de elementos neoclásicos. En su interior se veneran las imágenes titulares de la Hermandad de El Baratillo: el Santísimo Cristo de la Misericordia, Nuestra Señora de la Piedad y María Santísima de la Caridad

### **Monumento a la Primera Vuelta al Mundo.**

Se encuentra situado en la confluencia entre las calles Adriano y Gracia Fernández Palacios, una zona que tras la inauguración de este monumento queda reservada para uso exclusivamente peatonal. Consta de un alto pedestal de base cuadrada rematado por una réplica de la Cruz de hierro que se encuentra en la Hermandad del Baratillo. Sobre los cuatro lados del pedestal se ha grabado una larga leyenda que hace referencia a ella y, dado que también conmemora la primera vuelta al mundo por mar, cada línea escrita en una cara se continúa en la cara siguiente, de modo que para leerla completa se necesitan seis vueltas al pedestal.

El texto íntegro dice así:

"En el siglo XVI, Sevilla, centro de confluencia mundial y puerta de entrada de las riquezas que subían por el curso del Guadalquivir, fue punto de partida de la hazaña marítima más importante de la historia del hombre: la primera vuelta al mundo. En 1649 quedaron enterrados en este entorno, llamado monte del Baratillo, marineros, pescadores y vecinos del Arenal que perecieron debido a una epidemia de peste. Existía en él esta cruz que se conmemora, convirtiéndose en un lugar de culto y devoción que dio origen a la Hermandad de la Cruz del Baratillo. Diciembre 2013. "

Conmemora una de las grandes gestas de la humanidad: la primera circunnavegación de la tierra, un hecho protagonizado por un puñado de hombres encabezados por Fernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano. Se levanta como un recuerdo tangible del indiscutible protagonismo que tuvo en su día el puerto de Sevilla en la empresa marítima que, salió de la capital hispalense el día 10 de agosto de 1519 con cinco barcos y 234 hombres, regresando al mismo muelle sevillano el 8 de septiembre de 1522 al mando de Elcano, con solo un



barco y dieciocho supervivientes.

De plena actualidad, ya que se cumplen 500 años de la salida de la expedición el próximo 2019, y, para conmemorarlo, se están preparando numerosos eventos culturales y marinos.

Actualmente la calle generalmente tiene bastante animación debido, en parte, al indudable atractivo turístico que supone la plaza de toros de Sevilla.

Cuenta, además, con numerosos establecimientos comerciales relacionados con el mundo del toro, restauración y el turismo.

**Trinidad Díaz Esperilla. (Sevilla)**

### **PRESENTACIÓN DE LIBRO: *ADAMAR Y... PUNTOS SUSPENSIVOS.***



En el salón de Actos del Ateneo de Sevilla, presidiendo D. José Vallecillo López, el día 21 de noviembre se presentó por el poeta

Tomás Sánchez Rubio el poemario *Adamar y puntos suspensivos...* de nuestra amiga, colaboradora y literariamente premiada Pilar Alcalá.

Antonio Burillo, de Tau Editores, comentó la edición. En la sesión, la violinista Ángela Rodríguez, con su virtuosismo, llenó de magia el recinto. Varios componentes del grupo Busilis Escritores recitaron poemas del libro, integrado por cuarenta y tres composiciones, diez y ocho más que con las que obtuvo el primer premio de nuestro X Certamen Nacional de Poesía Rumayquiya. Fue una tarde mágica, plena de momentos emotivos, con la sensibilidad a flor de piel y con inolvidables y positivas particularidades.

### **PRESENTACIÓN DE “*EL NOMBRE SECRETO DEL AGUA*”**

Faustino Lobato, un poeta encuadrado en la tertulia pacense *Página 72*, que colaboró hace años en esta revista, vino a la Casa del Libro de Nervión, en Sevilla, a presentar su último poemario, titulado “*El nombre secreto del agua*”. Preciosa la presentación, que corrió a cargo de nuestra compañera Ana Villalobos, y



magnífica la colaboración de Antonio Magdaleno al piano, pero desastrosa la organización de la Casa del Libro, que dispuso la mesa y 10 o 12 sillas justo frente a la puerta de entrada, y cuyos empleados hicieron caso omiso del acto.



## NOTICIAS



### 150 ANIVERSARIO DEL CÍRCULO MERCANTIL (APERTURA)



El día 24 de octubre se inauguró, en el teatro Lope de Vega, con un solemne primer acto institucional y prólogo de cuantas diversas actividades van a acontecer hasta el 25 de octubre de 2018. En dicha fecha se cumplirán 150 años de la creación del Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla.

Las palabras de su presidente, Dn. Práxedes Sánchez Vicente, resumieron con acierto la efeméride al decir que era un homenaje "...a los que ya partieron, a todos los socios y socias que hicieron posible esta gran institución llamada Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla". Respaldaron con su presencia este inicio de aniversario todas las autoridades e instituciones sevillanas. Con maestría, condujo el solemne acto el periodista Cristóbal Cervantes. Por parte del presidente del Círculo se entregó al Alcalde de Sevilla, Juan Espadas, la insignia de oro de la entidad. Seguidamente, la Banda Sinfónica Municipal de Sevilla, dirigida por Fco. Javier Gutiérrez Juan, ofreció el concierto '*Emprendedores*' que concluyó con la interpretación de la obra '*El Mercantil de Sevilla*', compuesta por Juan Manuel Cutiño. Fue un excelente inicio.

### NUEVO GRUPO LITERARIO

El día 25 de octubre, en el salón de actos de la sede del Círculo Mercantil tuvo lugar el nacimiento del grupo literario "Ecos Literarios del Mercantil". Su coordinadora, Pepita de Dios, junto a los Sres. Francisco Cárcamo,



bibliotecario, y Práxedes Sánchez, presidente de la institución socio-cultural sevillana, ocuparon la mesa inaugural. Tras una breve pero concisa exposición de los objetivos de la nueva asociación y recalcando que no era una agrupación cerrada sino abierta a otros aficionados a la pintura, literatura, teatro, música y a cuantos amigos de la cultura deseen participar. A continuación, se dio paso a un entrañable dúo de violonchelistas: una pareja con 11 y 12 años, ya virtuosos de la música clásica, que nos ofrecieron varias piezas de su ya amplio y variado repertorio.





## **DON JUAN TENORIO, EN SEVILLA Y VALLADOLID**

Dentro del programa de actos del 150 aniversario del Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla, en el salón de actos de capitania general de la Region Sur, sito en la Plaza de España, el día 28 de octubre, se representó la obra original de José Zorrilla:

*"Don Juan Tenorio"*. La exitosa y genial interpretación corrió a cargo del grupo teatral "Amigos de Valladolid", que recibieron múltiples felicitaciones por su espectacular decir, el montaje de las escenas y la riqueza de su vestuario.

A la visita realizada por el grupo teatral vallisoletano, un equipo de actores sevillanos, a modo de intercambio cultural, interpretaron el 4 de noviembre en el Teatro Zorrilla de Valladolid, la versión libre sobre el mito de D. Juan Tenorio, autoría de nuestro amigo y colaborador Pepe Gómez: 'Sevilla no existe'. La obra, conducida por Amparo Maraver, alcanzó un sorprendente éxito. En la foto adjunta aparecen: Mary Carmen Ordóñez, Antonio Cañas, Pedro Gambín y Pepe Gómez.



## **DEVOCIONES ANDALUZAS EN SEVILLA**

Desde el 27 de octubre al 5 de noviembre en las salas del Círculo Mercantil sitas en la calle Sierpes se montaron valiosos documentos y enseres de ocho hermandades de gloria sevillanas que son filiales de otras tantas advocaciones que proceden de diversas poblaciones de nuestra geografía española: Andújar, Higuera de la Sierra, Lucena, Cabra, Moguer, Almería, Guadalupe y Úbeda. Es el octavo año consecutivo que la Delegación de Fiestas Mayores del Excmo. Ayuntamiento, con la Sección de Glorias del Consejo General de Hermandades y Cofradías de nuestra ciudad organizan esta exposición. Esta muestra, bastante desconocida, divulga cuánto atesoran y usan las hermandades letíficas hispalenses para cumplir con sus fines.



## NOCHES DE VERANO EN PALACIO

Bajo este título, se ha desarrollado un importantísimo ciclo cultural en el palacio de los Marqueses de Algaba, patrocinado por las áreas de Cultura y Participación Ciudadana del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla.

Un amplísimo elenco de artistas, interpretando *rock*, *chanson française*, teatro, fado, flamenco y danza, así como música clásica y medieval. A ese espectáculo pertenece la imagen, en la que aparece el grupo *Artefactum*, que utiliza réplicas exactas de instrumentos musicales como la zanfoña, desaparecidos hace siglos, pero dotados con voces especiales que transportan al espectador a otra época.

Nuestras felicitaciones a los organizadores por este esfuerzo, que ayuda a los sevillanos, especialmente a los de economía débil, ya que la entrada es gratuita, a pasar divertidamente las noches de la canícula sevillana.

## AÑO JUBILAR EN SAN JUAN DE AZNALFARACHE.

A la Hermandad Sacramental San Juan Bautista, de la vecina localidad de San Juan de Aznalfarache, le ha sido concedida la celebración de un año jubilar con motivo del 275 aniversario de la publicación de sus reglas.



El pasado Septiembre, con la presencia del Obispo Auxiliar de Sevilla y representaciones de numerosas hermandades de la capital y la provincia, se celebró la ceremonia de apertura de la puerta jubilar, que estará activa hasta septiembre de 2018. Antes de la ceremonia de cierre, se celebrará un pregón extraordinario, para el que ha sido designado pregonero nuestro compañero Agustín Pérez González, hermano de dicha corporación.



## NOCHE DE FADOS

En la localidad fronteriza de Villareal de Santo Antonio, asistimos a una extraordinaria “*Noite de fados*”: una interesante cena-espectáculo organizada en el restaurante “*O coração da cidade*” y que, en esta ocasión, estuvo amenizada por la *fadista* Teresa Viola, que embelesó a los asistentes con su sentimiento a flor de piel. Lo recomendamos vivamente.

## I JORNADAS DE FOTOGRAFÍA DE CALLE: HOMENAJEA A GASAN



La asociación de Fotógrafos de Sevilla organizó sus I jornadas, en las que, además de otras actividades prácticas, se celebró una conferencia sobre métodos y sistemas de archivo para organizar la obra de un profesional. La charla, protagonizada por la D.<sup>a</sup> Pilar Acosta, tuvo lugar en el centro cívico Casa de las Columnas, de Triana. Al finalizar la exposición, se rindió homenaje a Gabriel Sánchez “Gasán”, fotógrafo trianero que ha venido siendo el notario gráfico del arrabal durante los últimos cincuenta años. El artista dirigió unas palabras a la concurrencia contando sus experiencias, y se proyectaron diversas imágenes de su archivo, tras lo que recibió un calurosísimo aplauso con la admiración de los presentes, y los parabienes por su ingente labor.

## SEVILLA: 'ESTO ES CINE EUROPEO'

Un proyecto del Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla, con el apoyo del Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales del Gobierno de España y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, así como del programa Europa Creativa, de la Unión Europea, tuvo lugar desde el 3 al 14 de noviembre, la XIV Edición del Festival de Sevilla 'Esto es cine europeo', que obtuvo un clamoroso éxito. En los once días se proyectaron 20 estrenos mundiales y 185 nacionales. Se trataba de promocionar las producciones independientes y convertir a Sevilla en un semillero de espectadores.



## MURILLO VERSUS ARTISTAS SEVILLANOS ACTUALES



El Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla fue, el 13 de Octubre, el espacio elegido para estrenar la exposición del colectivo de jóvenes artistas sevillanos M17, en homenaje a Murillo. La muestra, en la que exponen Isabel Sola, Daniel Franca, Jonathan Sánchez Aguilera, Rafael Laureano, el grupo Daroal, Miguel Ángel González, Antonio Díaz Arnido, José Naranjo, José Carlos González y Carlos Peñuela, junto a Santi León como fotógrafo, recorrerá numerosos espacios en diversas provincias durante el año Murillo.



# CRÍTICA LITERARIA



## *EL AMANTE CIEGO*

Isabel Velasco Allegue

Es esta una novela de la que, conociendo a su autora, me atrevería a afirmar que está escrita desde el corazón.

Centrada en la música como hilo conductor, recoge en el desarrollo de la misma parte de las vivencias que apasionan a la autora. Y las transmite de una forma sencilla y delicada, a la vez que intensa y firme... Un lugar, París, como ciudad de huida y reencuentro. Una pasión, la Música, preferentemente Chopin. Una manifestación artística, la Pintura, impresionista a poder ser.

Interesante el juego de tiempos, presente y pasado, conseguido al ir intercalando capítulos en los que el protagonista, Adrien Le Brun pianista y compositor consagrado, va escribiendo sus memorias. Con acierto, la autora consigue que estos saltos temporales no violenten ni despisten al lector, que, más bien, está esperando que vuelvan a repetirse. De ahí el interés que despiertan en el mismo.

Se trata de una novela que, sin grandes pretensiones, envuelve al lector en su trama y hace que (como vulgarmente se dice) se lea "de un tirón".

Quiero reseñar, para terminar, el modo exquisito de narrar los momentos íntimos del protagonista con las dos únicas amantes que supusieron dependencia en su vida: Ivette y Angélica.

En medio del sofocante -hasta zafio a veces- panorama, que envuelve muchas de las novelas actuales, cuyos autores buscan introducir, con sentido comercial, escenas de sexo -figurado y explícito-, es de agradecer que Isabel Velasco haya preferido dejar ese tema a la imaginación del lector, con un lenguaje culto, escogido y elegante. Conociendo y admirando a la autora, creo que no podía ser de otro modo.

**Luis Carlos Mendías Márquez** (Gaditano en Sevilla)



## **LA CLAVE ESTÁ EN REBECA**

**Ken Follet.**

Escoger para leer una obra de este autor, es sinónimo de entretenimiento asegurado. Te podrá gustar más o menos el tema, pero el que sea lo escribe de forma magistral, haciéndolo ameno y tan bien narrado que a veces parece estar viviendo una escena real.

Así ocurre con esta magnífica novela de espionaje ambientada en Egipto durante la 2.<sup>a</sup> Guerra Mundial. El personaje principal, de madre alemana y padrastro egipcio, enemigo implacable de los británicos, astuto y calculador, ha sido adiestrado por los nazis para infiltrarse en el territorio aliado y pasar informaciones al ejército alemán. Un comandante norteamericano oficial de los servicios secretos es la única persona capaz, por su experiencia y talento, de encontrar y anular al espía del eje, contando con la colaboración de una prostituta de lujo que ha pactado un precio para capturarlo.

En líneas generales me ha gustado la trama de la obra y como está escrita a pesar de que en ocasiones la acción decae un poco y eso hace que pierda intensidad. Al igual que en otra de sus obras parece que tuviera prisa por terminar la novela, lo que choca bastante con la cantidad de detalles que aparecen en todo el libro o por lo menos a mí me lo parece. Será porque me ha parecido corta.

Libro MUY BUENO, para los amantes del espionaje puro y de acción, no defraudándote en absoluto, considerándolo insuperable en esta temática.

**José Leal** (Gerena, Sevilla)



## **SAISON VIOLENTE**

**Emmanuel Roblès**

En esta novela, el autor acierta a desarrollar, con un análisis psicológico perfecto, la compleja evolución de un preadolescente de ascendencia española, huérfano de padre, en la Argelia francesa.

Implicando al lector en la compleja evolución de una personalidad en construcción, el autor nos ofrece, a través de sus ojos, la situación política, social y cultural de la vida de la colonia.

Aunque ya leí este libro hace años, su relectura me ha aportado nuevas sensaciones y un redescubrimiento de la calidad literaria del autor.

**Agustín Pérez González** (Sevilla)



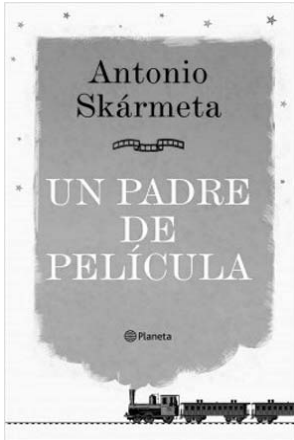
## **EL IMÁN Y LA BRÚJULA**

**Juan Ramón Biedma**

En la Sevilla de 1926, Éctor Mena es requerido para recuperar dos películas tipo *snuff* que, junto a una tercera que acaba de salir al mercado negro, constituyen una trilogía filmada catorce años atrás. Los responsables eran siete jóvenes transgresores. El recorrido que se hace por el Madrid de los años veinte, mientras se reconstruye la vida de cada integrante del grupo, contribuye a mostrar el cambio de época que está experimentando el país y a comprender a los bandos que han terminado haciendo de las películas una cuestión de Estado. Pero casi nada es lo que inicialmente parece...

MI OPINIÓN: tenía muchas ganas de leer a este autor sevillano de reconocido prestigio, ha sido todo un descubrimiento. Nos ofrece una novela tenebrista, que nos adentra en un mundo de personajes perversos, al margen de la vida cotidiana. A más de lo cuidado y atrayente de su trama, perfectamente recreado y descrito el entorno, uno de los aspectos más llamativos del texto reside en el tono y el aspecto formal empleado por su autor; un manejo del léxico audaz y culto, un ritmo narrativo que no nos da respiro, una capacidad de elipsis elegante y efectiva. La novela, narrada en tiempo presente, emplea un lenguaje descarnado y dinámico donde las acciones se suceden sin pausa, el resultado obtenido resulta sombrío, desapacible e inquietante, un trasfondo que nos envuelve y nos acerca, que nos atrapa aunque quisiéramos dejar de leer, más allá incluso de lo deseable, a ese magnético horror que Juan Ramón Biedma nos transmite con envidiable maestría en toda la obra. Una novela, que gustará tanto a los más exigentes seguidores de la literatura de detectives como a los amantes de la literatura de ambientación oscura y siniestra. Un texto que contiene sobradas cualidades tanto para satisfacer a unos como a otros.

**Raquel Cano (Sevilla)**



## UN PADRE DE PELÍCULA

Antonio Skármeta

Una breve narración por el autor de *El cartero de Neruda*, *La boda del poeta*, *El baile de la victoria*, por decir solo algunos de los títulos, que, en un estilo esencial sin descripciones vigorosas, pero sí estremecidas para pintar un mundo diminuto donde el sol es un prodigio ("El día abre con el sol que extiende sus dedos bondadosos sobre el campo", dirá uno de los alumnos), sabe ir al sitio donde radica una gran ansia de amor, insatisfecha. Es lo más aproximado a un diario íntimo, que contiene no solo sucesos personales, sino también ideas, emociones poéticas y pasiones literarias. El protagonista, Jacques, cerebral e ingenuo, sensible, ávido de saber y belleza, lleno de indecisión y de dudas, se identifica con el pueblo pobre que le sugiere la imagen de un hombre fracasado, desorientado, "con gorra de lana negra que transporta en coche a un bebé"; un hombre gastado que tiene la mejilla marcada en un riña de bar; una especie de bohemio con su vida real y otra poblada de fantasmas románticos (fuerte el simbolismo de los nombres que elige: Jacques y Emilio). Un hombre que parece revelar mejor su personalidad en la fuga y que va creando el destino, el suyo y el de los demás, incorporando a unos a su vida y rechazando a otros para siempre. Y, sin embargo, más que su ausencia, es el predominio de él lo que más afecta a sus queridos. Un hombre que, entre mentiras, virtudes y defectos, no está exento de grandeza en su último intento de proceder con sinceridad - en lo que le queda ya de ingenuo y espontáneo -, a partir del nacimiento de su último hijo, y que se pierde ahora en la maravilla del arte ilusoria del cine. Pues, un hombre "de película", es decir Pierre, su propio padre.

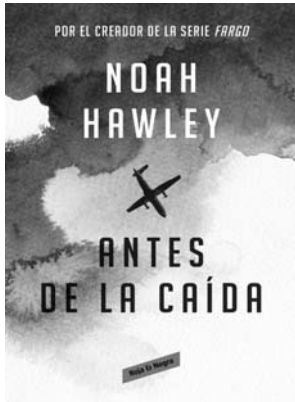
La novela se desarrolla en Chile, en la provincia de Arauco, en el sur de la región del Bío-Bío. "Mi pueblo se llama Contulmo, y es más chico que el cercano Traiguén. Antes de ir a la capital para titularme de profesor, terminé la secundaria en Angol, un pueblo algo más grande que Traiguén". Interesante progresión ascendente la del protagonista, como un "ensanchamiento" de horizonte al que le corresponde el regreso al mundo tan reducido de su aldea, donde todo tiene aire de antiguo y remoto. "Según el molinero, yo y él somos héroes. El simple hecho de no haber abandonado la aldea es una epopeya". Y más adelante: "Tiene que haberte querido mucho tu padre, un hombre cosmopolita, un parisino, para enterrarse cinco años en este lugar". Narrada en primera persona, comunica la tristeza del alma sin salirse, aparentemente, del mero inventario de acciones

cotidianas. Aparentemente, porque la novela, de hecho, es una reseña superlativa de música y una rica enumeración de novelas y películas de una época, en esas vísperas de los años sesenta.

Hay que admirar la habilidad de compositor de Skármeta, quien en pocos capítulos marcados por una cifra en mayúscula, crea numerosas figuras que, después de individualizarse un instante, vuelven a confundirse con el atraso de una aldea alejada del mundo. "Soy el profesor del pueblo. Vivo cerca del molino": llamativo es el uso del artículo definido, como para remarcar la unicidad, la pequeñez, la escasez del ambiente. Jacques escucha por la noche radioteatros, pero hasta "la onda se pierde entre decenas de emisoras argentinas que ocupan el dial nocturno". Por saber francés, traduce al castellano poemas de René Guy Cadou (se sabe de memoria *Tout amour*), y *Zazie dans le métro* de Raymond Queneau, utilizando un diccionario *Larousse* y una Remington portátil, que le dejó prestada el alcalde para pasar en limpio sus trabajos. No obstante, la sencillez de ese mundo se traduce en una irrefrenable ansia de vida, como la de las dos hermanas, que las hace presas fáciles de la sugestión de las cosas bellas; la del molinero, quien, a su manera, algo borracho, nunca pierde su actitud amable ante los hechos que la realidad le va ofreciendo; la del pintoresco jefe de estación, que "teme que Ferrocarriles de Chile clausure el ramal por poca clientela". No obstante, con su brasero y su termo de café, tiene bien planeado el día, entre desayuno, misa, fútbol, radionovelas, siesta y trabajo. La de Augusto Gutiérrez, obsesionado por el burdel, que luce con ostentación un libro del gran Rubén, pero que en realidad no le interesa ni mucho menos, ya que él mismo prefiere exhibir metáforas más revolucionarias, ultraístas, paradójicas e inquietantes, que no quieren destruir la poesía, sino construirla con mayor intensidad: "El cacareo del sol revienta los tímpanos del gallo". (Abro paréntesis: los versos de Augusto y sus compañeros merecerían una nota aparte, por ser imágenes tan musicales como de hechizo plástico, el broche de oro de este libro). Y anhela vivir hasta la madre de Jacques que, a pesar de su eterna melancolía, de su mansa resignación, de repente parece rejuvenecer. Al final del libro, cuando Jacques se ha decidido por fin a hacer una cosa.

Por cierto, el final del libro, que sin dejar ver claro el porvenir, abre la puerta a una perspectiva infinita.

**Sandra Salvadori Martini (Pisa, Italia)**



## ANTES DE LA CAÍDA

Noah Hawley

Noche de verano en el aeropuerto Martha's Vineyard. En la pista espera un jet privado para partir cuando lleguen sus siete pasajeros con destino a Nueva York. Ya en el avión se encuentran la tripulación, compuesta por un piloto y un copiloto, así como una azafata, y un guarda espaldas que presta servicio al Sr. Baterman.

El vuelo ha sido programado por David Baterman, que llega el primero con su esposa e hijos, una niña y un niño de 4 años. Más tarde se incorpora un matrimonio amigo, así como un pintor llamado Scott Burroughs al que esa misma mañana ha conocido en el mercado la señora Baterman y que ésta, al oír que él tenía que ir a Nueva York, le ha invitado a que volase con su familia.

Al llegar la hora prevista, están a punto de iniciar el vuelo, cuando a toda prisa llega el Sr. Burroughs, que disculpa su retraso al haber tenido problemas con el taxi que lo traía.

Se inicia el vuelo y solo 16 minutos después del despegue se estrellan en el mar. Logran sobrevivir solamente el señor Burroughs con una importante lesión en un brazo y J.J. el niño pequeño de la familia Baterman.

Ante tal situación, el señor Burroughs se dispone a realizar un titánico esfuerzo ya que debe llevar consigo al niño, y comienza a nadar hacia donde considera se encuentra la costa. Después de horas de agotamiento, consiguen llegar a la playa, en donde son recogidos por un pescador que los traslada al hospital.

A partir de aquí comienza un verdadero calvario para el pintor, ya que, al ser el único que ha logrado salvarse de la catástrofe, sospechan que puede estar involucrado en una conspiración para acabar con la vida del señor David Baterman, que era un importante empresario perteneciente a una de las más importantes familias de EE. UU.

Es una novela que se lee fácilmente ya que su autor ha sabido aderezarla con las situaciones e intriga pertinentes, para así captar la atención del lector.

**José Pedro Caballero Sánchez** (Sevilla)



**PATRIA**  
**Fernando Aramburu, 2016.**

Esta obra ha merecido la II Beca del Fondo Antonio López Lamadrid de Apoyo a la Creación Literaria 2016.

Eran las nueve de la noche aproximadamente del otoño de 1979. La primera noticia del telediario: acaba de fallecer el comisario sevillano, víctima de ETA.

Un escalofrío recorrió todo mi cuerpo. La víctima era mi vecino. Aquel que paseaba su perro manso y grandote por las calles del barrio; aquel que se detenía a jugar con los niños en el portal de la casa; aquel que se paraba a charlar con mayores sobre asuntos cotidianos. Su funeral y su entierro, en la más estricta intimidad familiar. Eran tiempos muy difíciles y duros para los españoles. Raro era el día en que no había un atentado, uno o varios asesinatos. La banda terrorista ETA, la autora de tales tragedias.

Fernando Aramburu (San Sebastián, 1959) está considerado como uno de los mejores narradores actuales en lengua española. Su dominio narrativo es total. En *Patria* nos desliza, nos introduce en el seno familiar y social de dos familias vascas enfrentadas por el terrorismo. Una con un hijo terrorista; la otra, víctima de terrorismo.

Cuántas veces nos hemos preguntado cómo puede ser, cómo actúa la madre de un terrorista, de una persona que mata a sangre fría a su vecino. Cómo pueden ser sus familiares, su educación, su formación... F. Aramburu contesta magistralmente todas estas preguntas y muchas más.

Magnífica novela para ser leída por todos y cada uno de los españoles, pues todos merecemos aclaraciones puntuales sobre todo lo ocurrido y porque es una historia extremadamente valiente y conmovedora que emociona y, repito, debería ser leída por todos.

**Paulina Sanjuán Navarrete (Sevilla)**

*NOTA DE LA REDACCIÓN:*

*Por vez primera nos llega la crítica de un libro por triplicado, lo que sin duda sugiere el interés que ha despertado en el panorama nacional. Nos decantamos por poner la de Paulina Sanjuán debido a que, de los otros colaboradores teníamos más de un trabajo.*





## **YA NO QUEDAN JUNGLAS ADONDE REGRESAR**

**Carlos Augusto Casas** (2017):

M. A. R. Editor, 200 pp.

Carlos Augusto Casas (Madrid, 1971) obtuvo el VI Premio Wilkie Collins de Novela Negra con *Ya no quedan junglas adonde regresar*, en la que la venganza es el motivo principal de las tramas que conforman esta novela. Además de escritor, es periodista con amplia experiencia y, tras haber ejercido en Televisión Española, Cuatro o Antena 3, compagina este oficio con el de la dirección de la colección de novela negra y policiaca Estrella Negra en Cuadernos del Laberinto.

Probablemente, el elemento que aporta mayor fuerza a esta obra sean los personajes. Ya en el capítulo primero se nos presenta al viejo, tal cual, de 72 años, con los achaques de la edad, la nostalgia de un pasado que nunca volverá y con una actitud de resignación ante su situación en la vida. En ese mismo capítulo nos ofrece una brillante descripción del cuerpo del protagonista y de su mustio pensamiento:

“Tuvo que palpase el cuerpo para poder creer lo que tenía delante. *Toda esa ruina*. La carne colgaba flácida de sus brazos, como si unos hilos invisibles tiraran de ella hacia la tierra, hacia la tumba. *Toda esa fragilidad*. Cada vez menos hombre, cada vez más esqueleto. *Toda esa putrefacción*. La piel gris y seca, espolvoreada de manchas marrones.”

Tanto es así que su casa se contagia de esta condición: platos y utensilios de cocina sucios o el parpadeo del fluorescente del baño. Sin duda, el personaje del viejo, Mateo Acuña el *Gentleman*, evoluciona y se desarrolla tanto que pasará por distintas fases hasta que de esta pasividad inicial pase a ser alguien totalmente distinto; incluso, él mismo no se reconocerá: "El espejo le devolvió el reflejo de un desconocido".

La primera aparición de cada personaje posee suficiente fuerza como para que el autor nos gane para sí en la lectura. No menos intensa es la presentación de la inspectora Iborra: primero desde la perspectiva de sus compañeros machistas, después ella sola y, finalmente, interactuando con ellos y la situación, que concluye con una crítica social, de nuestra coprotagonista, al desprecio hacia la víctima asesinada:

“Intolerancia a la lecha, Wilskapollas, *rumanoïdes*. Estoy cansada de ese lenguaje de machos. [...] La verdad es que me importan una mierda sus comentarios vejatorios y sexistas. Pero a sus superiores, no. Ya lo verán. El tiempo me ha enseñado que sólo siendo una hija de puta se logra cambiar las cosas.”



Casas también emplea un método tan complejo como la cosificación literaria para tratar a dos matones que se burlan del viejo. En este ejemplo, el rostro de uno de ellos recuerda al de un cuchillo y el narrador lo denomina así desde entonces:

“Su rostro era afilado y brillante como un cuchillo. [...] El cuchillo asintió a su compañero proyectando hacia fuera su labio inferior.”

Además de los elementos habituales en la novela negra, Carlos Augusto Casas construye la suya con distintas técnicas literarias, como la cosificación anteriormente mencionada, pues da la impresión de que la novela no se limita a narrar los motivos que mueven a los distintos personajes, sino que, como buen novelista, emplea la lengua para hacer literatura; así, hallamos que el pan está desnudo hasta que se cubre de margarina (metáfora), la luz parpadea "como si tuviera un tic" (símil), "Planear la muerte le había dado la vida (antítesis), "Un hombre [...], un asesino. [...] un salvaje" (gradación), entre otras; también construye con fuerza los diálogos, en los que nos permite conocer pensamientos y voluntades de cada personaje:

“-Lo peor que se puede perder en esta vida es el tiempo. Te hemos encontrado una vez -dijo Herodes-. Y sabes que volveremos a hacerlo.

-Creí que lo peor que se podía perder era la vida -dijo Tigre.

-Eso es perder todo tu tiempo de golpe.”

Ahora que se menciona, para poner el punto final de este escrito y a sabiendas de que no es un elemento estrictamente literario, no perderemos nada de tiempo con la lectura de *Ya no quedan junglas adonde regresar*, porque en esta novela hay mucho de provecho y consigue entretener desde el principio hasta el final. Carlos Augusto Casas no lo matiza en el título, pero siempre quedará la jungla de su obra para regresar a la buena novela negra.

**Manuel Guerrero Cabrera** (Lucena, Córdoba)

## **TRECE** MONTAÑA CAMPÓN



### **TRECE** **Montaña Campón**

Trece cuentos de humo. De humo purificador, incineratorio. De humo de tabaco, de cigarrillo, de breva que se le ofrece a un dios pagano. De humo liberador del abandono, de huida hacia delante para proporcionar un mundo mejor a los hijos. De armas, de barricadas, de brasas y pólvora. Pero también humo de puchero, de fogón y loza limpia, que nos dejará, al final, un inolvidable sabor de boca.



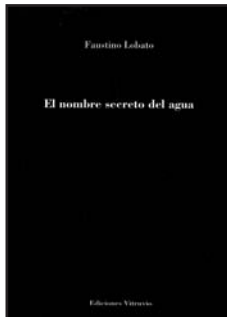
# HEMOS RECIBIDO



El Ateneu Cultural de Paterna nos envía la edición de las obras ganadoras de su último certamen literario: poesía, prosa y teatro, tanto en valenciano como en español, que componen un libro diverso y entretenido, con obras de gran calidad, acompañadas por una sección de información sobre la entidad y sus actividades.



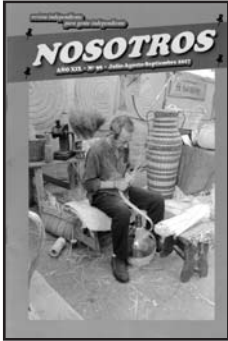
En *Jacobeo II*, Héctor Balbona continúa ofreciéndonos su poesía -también algunos capítulos en prosa- comprometida con el camino y los caminantes. Su primera parte, *Camino de estrellas*, comienza con esta hermosa cita: “El silencio de los caminos son voces del corazón que ama”, que invita a la introspección y que nos pone en disposición de entregarnos a los versos que le siguen.



*El nombre secreto del agua* es el título que Faustino Lobato ha elegido para este recorrido poético que nace en la observación de un río, el Guadiana de sus tierras pacenses, para convertirse en el recorrido por la vida interior y la filosofía de vida del autor, extrapolable a cada uno de los lectores. Un poemario suave como la caricia del agua.

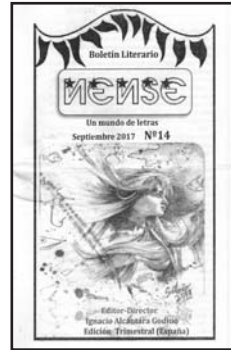


Tras una visita al museo Miguel Hernández, uno de nuestros asociados nos trae desde Orihuela, ciudad natal del poeta, una pequeña obra divulgativa de su vida, así como de su poética, perfectamente ilustrada con las pinturas y los versos que ocupan los muros de uno de sus barrios, para que cada vecino y cada visitante queden envueltos entre las sábanas de versos de Miguel.



Seguimos recibiendo las revistas de algunos grupos literarios, como el de los mayores de Ciudad Real, que, apoyados por la diputación, continúan con su revista *Nosotros*.

*Nense* es un trabajo ciclópeo de Ignacio Alcántara: un jiennense amante de las letras que pone toda la carne en el asador, para que su publicación continúe surcando el mar de las letras.



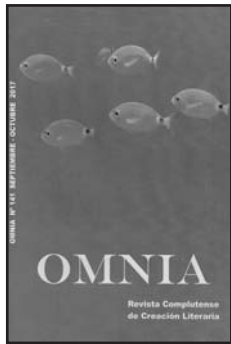
Desde el barrio mariner de Sevilla nos llega el número de verano de la revista *Triana*, con toda la información de su famosa “Velá”, además de sus habituales artículos dedicados al barrio.



Desde el País Vasco nos llega la revista *Aguamarina*, obra de un escritor - Rafael Bueno Novoa- que, en solitario, la dirige y la produce contando ya con 158 números en su haber.



*Omnia*, la revista del grupo homónimo de Alcalá de Henares comandada por Ángel Gliño, nos llega con su carga de poesía, y algunas informaciones del grupo.



Un pueblo que no es fiel a su

historia, a sus tradiciones, a sus gentes, está condenado a desaparecer. Por eso Bormujos, una villa del Aljarafe sevillano, ha editado, con ayuda de la Diputación de Sevilla “*El Bormujos que se nos fue*”, en el que recoge abundante material fotográfico de épocas pasadas.



Daniel de Cullá nos envía su última publicación, impregnada de su particularísimo estilo, con abundancia de dibujos y poemas visuales.



# GALERÍA DE ARTE



*Carámbanos*

3.<sup>a</sup> clasificada del concurso Aldaba 35  
**José Magdaleno Báez** (Sevilla)



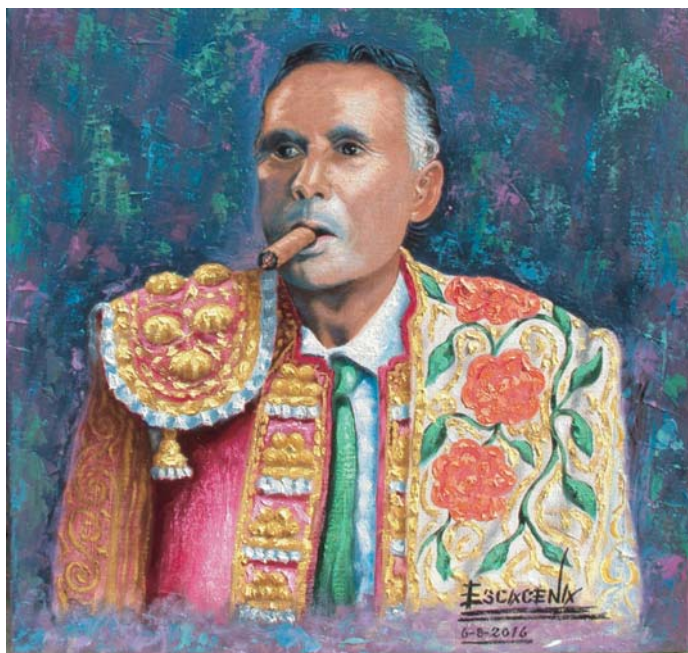
*Niños comiendo uvas*

Terracota. Serie homenaje a Murillo  
**Bartisáez** (Sevilla)

*Fue en Belén* Terracota **Agustín Pérez** (Sevilla)

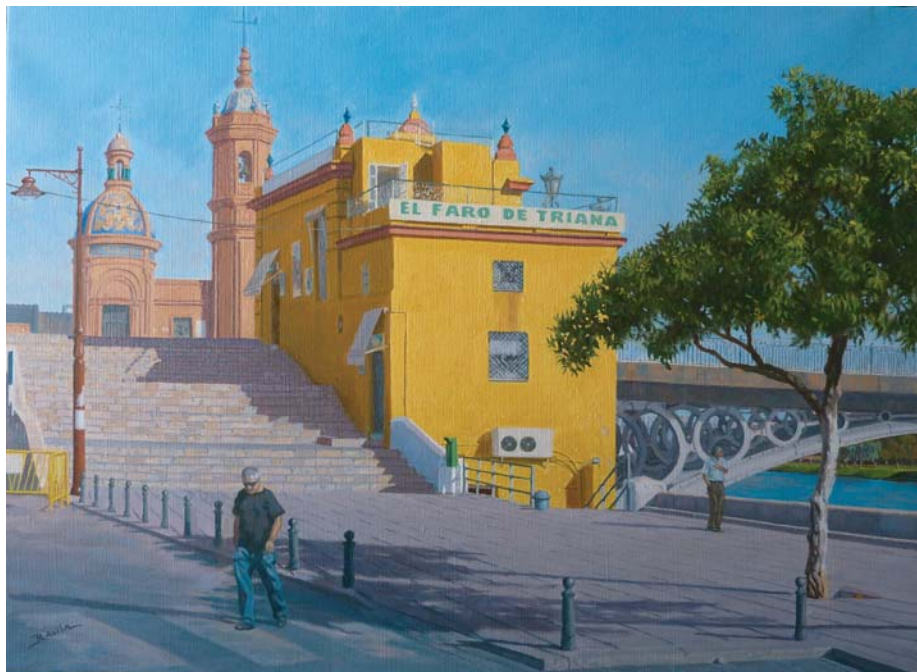






*Celebrando el  
triumfo*  
Óleo sobre lienzo  
**Pedro Escacena**  
(Tomares, Sevilla)

*El Faro de Triana* Óleo sobre lienzo **Rafael Ávila** (Sevilla)



*Abandono*

Óleo sobre lienzo

**Rafael Solís**



*Retrato de pareja*

Pintura al pastel

**José Antonio Vela**  
(Sevilla)





*Embarcadero  
de la Plaza de  
España*

Fotografía

**José Pedro  
Caballero**  
(Sevilla)

*Arcoíris*

Fotografía

**José  
Magdaleno**  
(Sevilla)



*Desde la Torre  
Pelli*

Fotografía

**Pepi Cuetos**  
(Sevilla)





*Tostada con sardinas* Pintura al pastel **M.ª Dolores Gil** (Gerena, Sevilla)

*Aprovechando el verano  
otoñal*  
Fotografía

**M.ª Teresa López**  
(Mairena del Aljarafe,  
Sevilla)







*Puente de San Telmo y Torre del Oro* Cerámica **Juan Romero** (Sevilla)

*Varada y  
rota*  
Acrílico  
sobre  
lienzo  
**Alberto  
de la  
Calle**  
(Sevilla)



*Marea Baja* (Cádiz) Óleo sobre lienzo **Isabel Velasco** (Sevilla)







ISSN: 1887-0104



9 771887 010000